Vínculo

Abril de 2022 / Año XXXVII / Nº 359

"Jesús, escuela para servir, amar y conducir la vida"

Hojeando en el Archivo...

Vínculo

diciembre de 1994 — schoenstatt - chile — año XI - Nº 88

IV ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LA OBRA FAMILIAR

124 Matrimonios y 28 Asesores –Padres y Hermanas– provenientes de diez países asistieron a este encuentro internacional realizado junto al Santuario Cenáculo de Bellavista. Bajo el lema: "Padre, ¿será nuestra familia tu milagro?" se desarrolló durante 5 días una extraordinaria temática, que fue preparada con mucha anterioridad.

EN ESTA EDICION

✔ En el marco de la Jornada Nacional de Dirigentes fue colocado en el pórtico de Santuario Cenáculo de Bellavista Símbolo del Espíritu Santo

✔ Entrevista a Roberto Goycoolea: un Rector paternal

✔ Año Internacional de la Familia diocesano fue clausurado solemnente en terreno de la Familia de Chillán

✔ 25 años celebró Santuario de Pozuelo en España

Nº 88 - DICIEMBRE DE 1994

El Símbolo del Espíritu Santo en el pórtico del Santuario Cenáculo

Para la vida y desarrollo del Movimiento en Chile fue muy importante la peregrinación de un Símbolo del Santuario Nacional, el Espíritu Santo para la puerta de entrada. Dentro de la actual corriente de Santuarios que ayuda a perfilar las Familias diocesanas, fue una oportunidad de centrar las miradas en un lugar que nos une, el Santuario del Tercer Hito como preparación remota a los 50 años en 1999.

La Jomada Nacional de Dirigentes, realizada a fines de Octubre fue la estación final y la solemne oportunidad para colocarlo en el Santuario, en presencia de miembros de toda la Familia de Schoenstatt en Chile.

El acontecimiento ocurrió la tarde del 22 de octubre, en el marco del significado de esa fecha y de los 80 años de la Alianza de Amor. El acto comenzó con una Hora de Cenáculo en la Iglesia de Peregrinos con textos del Padre, cantos y oraciones. Una persona del Movimiento resumió muy bien ese momento diciendo: "el ambiente invitaba a la oración. Se produjo una comunidad y experiencia de Cenáculo".

Luego, el Símbolo fue llevado al Santuario por Javier y Verónica Escudero, Jefes de la Rama de Matrimonios de Santiago, Zona Cordillera. Les seguían 12 personas llevando gruesos cirios blancos de 80 cms. que representaban a cada uno de los Santuarios visitados durante el año. El Símbolo del Espíritu Santo fue recibido por los miembros del Consejo Nacional de Familia y colocado en un lugar de honor, fuera del Santuario.

Vínculo

marzo de 1995 — schoenstatt - chile — año XI - Nº 89

JUBILEO 25 AÑOS

Con una gran fiesta, con representantes de varias ciudades, la Familia de Agua Santa, Viña del Mar celebró el Jubileo de los 25 años del Santuario Cenáculo de Fundación.

DON JOAO

Gran cantidad de peregrinos se dieron cita en Santa María, Brasil, para estar presente en la apertura del Proceso de Beatificación de Joao Pozzobon.

EN ESTA EDICION

✔ Dos Padres chilenos iniciaron vida contemplativa

✔ Designados nuevos Superiores en Chile de Instituto de Familias

✔ Emotivo adiós a Ignacio Gajardo

✔ Invitan a peregrinar al Cristo Redentor

✔ Crece Campanario

Nº 89 - MARZO DE 1995

Interés del Cardenal Oviedo por Mario Hiriart

La tarde antes de partir a Roma para la investidura de cardenal, Monseñor Oviedo estuvo en el Santuario de Bellavista.

Fue una visita breve. Había estado en la Casa San José pero no quería irse sin visitar a la Mater. Era poco después de la una de la tarde. Aunque era noviembre, el calor era intenso y había alejado a todos los peregrinos habituales. Cuando se acercaba al Santuario se encontró con una Hermana a quien le preguntó: "¿me podría decir donde está enterrado ese señor que quieren canonizar?". La Hermana le señaló el lugar. El Cardenal se sorprendió de que estuviera tan cerca del Santuario y lo expresó diciendo: "¿Aquí? ¡qué bueno!". Su tono de voz demostraba un vivo interés.

En silencio dieron los pocos pasos que quedaban hasta tumba de Mario. Y leyendo la señalización azul donde están escritos los datos biográficos de Mario, dijo; "¡Qué bueno que aquí esté escrito esto para que la gente sepa quien es!".

El Cardenal rezó unos breves segundos y al terminar bendijo el lugar con mucho recogimiento.

Ya en el caminito hacia el Santuario se detuvo, se volvió y le dijo a la Hermana: "Yo estoy sumamente interesado que esta canonización salga.... ojalá que hagan todo rápido. Yo estoy muy interesado, esto me importa muchísimo". Lo dijo con marcada insistencia, queriendo mandar un recado urgente. Luego entró al Santuario, rezó unos minutos y se fue.

Vínculo

abril de 1995 — schoenstatt - chile — año XI - Nº 90

EN ESTA EDICION

✔ Programa de Semana Santa en algunos Santuarios

✔ Círculo de Adoración "Monte Sión"

✔ En Tuparendá se realizó Encuentro de Juventud Masculina Universitaria

✔ Juventud Femenina de Perú tuvo su Primer Campamento nacional

✔ Traslados de Hermanas

✔ Líneas centrales para el desarrollo de la Familia en 1995

✔ Hace 50 años el Padre Kentenich salió libre de Dachau

PADRE MICHAEL MARMANN

En su paso por Chile el Superior General de los Padres de Schoenstatt fue entrevistado por Vínculo.

FAMILIA DE CURICO

Hace un par de meses que el Movimiento en Curicó cuenta con una sede propia. En la oportunidad fue bendecido un Oratorio consagrado a la Mater.

Nº 90 - ABRIL DE 1995

Casa y Oratorio: En Curicó la Mater ya tiene hogar

María Teresa y Manuel Briceño, relatan en el Informativo de Familia como se gestó este anhelo: "Hace bastante tiempo que queríamos tener una casa para la Familia de Curicó. Anhelo de tener algo propio donde poder reunirnos y realizar nuestras actividades. Una Familia que crece constantemente necesita un lugar que la cobije. Todos los esfuerzos y la espera paciente por encontrar este lugar, de pronto se nos mostraron con mucha claridad a través de algunos signos. Uno de ellos fue a través de Marcela Chevarria de la rama de matrimonios que al visitar un hogar, como misionera de la Parroquia San Francisco, en su noble misión, los propietarios le ofrecen en arriendo una parte de su inmensa casa, para alguien que ella conozca. El 18 de octubre tomamos conocimiento del ofrecimiento de esta propiedad que al día siguiente visitamos. Nos pareció apropiada para nuestras necesidades y Claudio Baeza, esposo de Marcela, asume con mucho entusiasmo y valentía estre tremendo desafío. Esa misma noche y por teléfono convocamos al Consejo de Familia y le planteamos esta inquietud. Hubo unanimidad en que debíamos arrendarla lo más pronto posible. Conversamos con los propietarios y les planteamos muy derechamente nuestras necesidades. Una vez más la Divina Providencia actuó a nuestro favor, ya que sin conocernos y sin un peso hicimos el compromiso. Al día siguiente firmamos el contrato de arriendo por un año en la calle Carrera 123 A".

con la mano en el pulso del tiempo...

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

Agua bendita

El hemisferio sur comienza otro invierno con escasez de agua. En la zona central de Chile, la falta de lluvias se ha extendido por casi 13 años, siendo los dos últimos especialmente críticos. Si este invierno no llueve, Santiago tendría agua hasta julio.

El tema del agua a nivel mundial se ha vuelto crítico. Urgen medidas que den una solución global y a largo plazo a esta dramática tragedia. Por ahora, no podremos hacer que llueva – quizá en unos decenios la ciencia encuentre forma de hacerlo–, ni que los ríos traigan más agua, pero sí podemos hacer un uso más racional de ella y buscar otras fuentes de abastecimiento. Según Escenarios Hídricos 2030, el 17% de las causas de las sequías son atribuibles al cambio climático, pero el 83% restante es provocado por acciones e intervenciones humanas. Por lo tanto, se puede y debe aguzar la inteligencia para dar una respuesta pronta a esta calamidad.

El Papa Francisco ha llamado la atención sobre el tema en varias oportunidades: *"En lugar de hablar de su 'consumo', nos dice, debemos referirnos a su 'uso' sensato, en función de nuestras necesidades reales, respetando las de los demás. Porque si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo".* Si vivimos con sobriedad y somos solidarios, emplearemos el agua racionalmente, sin despilfarrarla, compartiéndola con quienes más la necesitan. *"Como decía san Francisco de Asís, «el agua, que es muy útil y humilde y preciosa y casta» sirva para sustento y beneficio nuestro y de las generaciones venideras".*

Han surgido iniciativas que van en la línea correcta. Planes estatales de cambio de árboles y plantas por especies de bajo consumo de agua; reemplazo de áreas verdes en parques por otras formas menor costo y consumo de agua. Se estimula la agricultura sostenible o "cosechar" el agua de lluvia y se ha mejorado su reutilización. Se debería desempolvar la propuesta de un acueducto que lleve agua del sur al centro y norte del país.

El uso personal y familiar responsable del agua es el mejor camino para sobrevivir a esta situación de emergencia.

La oración pidiendo al padre Dios que envíe este vital elemento es una sólida contribución de los creyentes. No podemos hacer llover, es cierto. Pero la asistencia divina nos dará una mano; iluminará para encontrar caminos inteligentes para afrontar esta tragedia y nos regalará fortaleza para no desesperar. Si "la fe mueve montañas", con mayor razón podrá mover nubes. No se pierde nada y se gana mucho.

editorial

P. Juan Pablo Rovegno

"Y sucedió que mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos"
(Lc 24, 15)

El relato de los discípulos de Emaús nos ilumina en este camino de preparación a la Pascua y, en la reflexión e interpretación del tiempo que vivimos, así como en la actitud con la cual lo recorremos.

No cabe duda, vivimos un tiempo donde hay más incertidumbres que certezas, porque si bien los desafíos de una humanidad más fraterna y solidaria son evidentes (especialmente en medio de una pandemia no totalmente superada y de tensiones sociales, que nos exigen repensar los modelos y formas como hemos ido entendiendo y encauzando nuestros vínculos), vivimos en tensión y en tensiones no sólo creadoras y creativas, sino disruptivas y destructivas (basta pensar en el horror de la guerra y la violencia instalada, como modo de relación y reivindicación).

Como los discípulos, camino a Emaús, vamos cargados de temores y desilusiones, volviendo al espacio aparentemente seguro y huyendo de la tensión de lo incierto. Sin embargo, en ese tránsito, Jesús irrumpe para ayudarnos a comprender la historia desde el acontecimiento pascual: *"no era necesario que el Mesías padeciera para entrar así en la gloria".*

La experiencia del límite, del dolor, del fracaso, del quiebre, son la oportunidad para que surja algo nuevo, pero para abrirnos a esa posibilidad, necesitamos recorrer también un camino de conversión en los modos, las actitudes y las maneras, como hemos ido forjando la historia y las relaciones humanas.

Jesús nos interpela a no huir ni compensar, a no justificar ni volver a lo mismo, sino a reiniciar un camino de regreso y de conversión. A mirar, también en el pecado, los errores y horrores que vivimos, una posibilidad para que la gracia de Dios toque la historia. Hay que salir al encuentro de la realidad para entenderla y desde ese paso, iluminarla y dejarnos iluminar por la Pascua.

No nos olvidemos que en el Cenáculo se encontraron traidores, pecadores, heridos y fracasados; será la humildad de un Dios que siempre sale a nuestro encuentro, la que los transforme en discípulos y misioneros de la esperanza.

En esta edición seguimos profundizando el liderazgo para los nuevos tiempos y lo hacemos desde diversos ángulos testimoniales y discursivos.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Jesús, la revolución de la humildad

Un modo de conducción

P. Juan Pablo Rovegno Michell

No cabe duda, estamos viviendo tiempos complejos, no sólo desafiantes, sino difíciles.

Uno puede tratar de evadir o compensar, de relativizar o negar, espiritualizar o demonizar, pero lo que sí es cierto es que como humanidad (y no sólo como país), estamos recorriendo un camino incierto.

Mirado desde nuestra experiencia de fe, podríamos afirmar que estamos recorriendo un camino de redención. Eso es lo que vamos a revivir y renovar: el acontecimiento central de nuestra fe, la victoria de la Vida y del Amor por sobre la muerte y la desesperanza.

El tiempo que vivimos es un tiempo de redención, pero para poder abrirse a esa redención hay un preámbulo necesario e indispensable: **nuestra conversión.**

Lo que impide vivir un tiempo complejo y difícil,

incierto y agotador con esperanza pascual, es no dejarse tocar, cuestionar o al menos conmover o remecer por este tiempo crítico que tiene rostros, espacios, sentimientos, "alegrías y penas, esperanzas y angustias", necesidades y oportunidades, también pecado y ruptura.

Podríamos quedarnos en un discurso fatalista, incluso conspirativo, pero si Dios ha permitido lo que vivimos ¿Qué sentido tiene para nuestras vidas y las vidas de los demás, para la vida de la humanidad?

Y creo que para nosotros como chilenos el desafío es doble, porque tendemos a creernos el cuento de ser diferentes, de estar inmunes a lo que pasa a nuestro alrededor, de ser una "isla o un reservorio", sin embargo, este tiempo nos ha mostrado que los dolores y necesidades, desafíos y fracturas de la humanidad y de la sociedad, son también los nuestros.

Y ese es el camino que nos abre a la redención, es decir, a la esperanza: **el humilde reconocimiento de la solidaridad de destinos de todos los miembros de la humanidad,** independientemente del lugar donde estemos, con quienes estemos y en lo que hagamos. No podemos olvidar ni evadir que formamos parte de una urdimbre mayor. Algunas la llaman efecto mariposa, **prefiero hablar y creer en el entrelazamiento de vidas y destinos de todos los miembros de la humanidad.**

El flagelo de la pandemia, la inestabilidad político-social, el horror de la guerra y la violencia, el cambio climático, nos han afectado a todos: países desarrollados y en desarrollo, pobres y ricos, con gobiernos estables o anarquías, democracias o dictaduras.

Necesitamos redención, necesitamos nuestra conversión. Y esa conversión parte por salir de nosotros

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:
P. Juan Pablo Rovegno / **pjprovegno@gmail.com**

EDITOR:
Octavio Galarce B. / **galarce@gmail.com**

EQUIPO DE REDACCION:
Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi, Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES
Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail. com / +56 992422344

http://www.facebook.com/RevistaVinculo

ABRIL DE 2022 / AÑO XXXVII / Nº 359

mismos y empezar a mirar a nuestro alrededor. Eso es lo que hizo Jesús: podría haberse quedado en su posición divina, podría haber dominado a la creación, podría haberse identificado con los poderosos, sin embargo, se anonadó.

El Cántico de los Filipenses es decidor:

Él era como Dios en todo sentido,
pero no se aprovechó de ser igual a Dios.
Al contrario, él se quitó ese honor,
aceptó hacerse un siervo
y nacer como un ser humano.
Al vivir como hombre, se humilló a sí mismo
y fue obediente hasta el extremo
de morir en la cruz.

Y nos interpela a cultivar en nosotros esos sentimientos de Jesús:

¿Lo que les escribo los anima en Cristo? ¿Quieren consolarme mostrándome cuánto me aman? ¿Compartimos el mismo Espíritu? ¿Me tienen verdadero afecto y compasión? Entonces voy a pedirles algo que me haría completamente feliz: tengan la misma manera de pensar, el mismo amor y las mismas metas. No hagan nada por rivalidad ni orgullo. Sean humildes y cada uno considere a los demás como más importantes que sí mismo. Que cada uno no busque su propio bien, sino el de los demás. Piensen y actúen como Jesucristo. Esa es la "misma manera de pensar" que les estoy pidiendo que tengan. (Filipenses 2, 1-11).

Lo que hizo Jesús fue asumir nuestra humanidad y fue más allá: podría haber sido fácil y hasta seguro, haberse quedado en el espacio familiar, ser un maestro en la sinagoga de Nazareth, un buen carpintero… incluso salir a predicar la conversión sólo a los suyos:

Jesús salió de allí y se fue a la región de Tiro y de Sidón. Una mujer cananea que vivía en esa región salió y empezó a gritar:
– ¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente!
Jesús no le decía nada. Entonces los seguidores se acercaron a él y le rogaron:
– Por favor, dile que se vaya porque viene gritando detrás de nosotros.
Jesús les dijo:
– Dios solamente me envió a las ovejas perdidas de Israel.

Pero, será esa misma mujer quien en su humillación le abre el corazón a Jesús, interpelándolo a hacerse uno con nuestra humanidad, especialmente con los débiles, los sufrientes, los marginados.

Entonces la mujer se puso enfrente de Jesús, se arrodilló y le dijo:
– ¡Señor, ayúdame! Jesús le contestó:
– No está bien darles a los perros el pan de los hijos. Ella dijo:
– Es cierto, Señor, pero hasta los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Jesús le dijo:
– Mujer, tienes mucha fe. Por eso haré lo que quieres que haga.
Y en ese momento la hija de la mujer fue sanada. (Mateo 15, 21-28).

En el transcurso de su peregrinar hasta la cruz, son muchos los encuentros (incontables según el evangelista Juan) que irán moldeando el corazón de Jesús hasta atravesarlo como signo de su total compasión. Se hizo humilde hasta hacerse uno con nosotros en toda la belleza y grandeza del ser humano, pero también en toda nuestra miseria y pequeñez, complejidad y vulnerabilidad, necesidad y límite.

El no seguir de largo ante el misterio humano, hizo vida las palabras del profeta Isaías y que Jesús asumió en sí mismo en la sinagoga de su pueblo:

Entonces Jesús regresó a Nazaret, el pueblo donde había crecido. Como de costumbre, fue a la sinagoga en el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron el libro del profeta Isaías, lo abrió y encontró la parte donde está escrito:

El Señor ha puesto su Espíritu en mí,
porque me eligió para anunciar
las buenas noticiasa los pobres.
Me envió a contarles a los prisioneros
que serán liberados.
A contarles a los ciegos que verán de nuevo,
y a liberar a los oprimidos; para anunciar
que este año el Señor mostrará su bondad.
Luego Jesús enrolló el libro, se lo devolvió
al ayudante y se sentó. Todos los que estaban
en la sinagoga le ponían mucha atención.
Entonces Jesús les dijo:
– Lo que acabo de leerles
se ha cumplido hoy ante ustedes.
(Lucas 4, 16-21).

Jesús se fue anonadando, se dejó estremecer por las personas y sus realidades, no se quedó en la comodidad de su hogar y de su pueblo, entre los suyos y los conocidos, no se dejó seducir ni impresionar por el rigorismo de los sacerdotes y levitas, ni tampoco por la pompa y poderío romanos, ni por las ideas y sabiduría griegas. Él se hizo uno con todos, se dejó estremecer y tocar por la realidad de la humanidad, no la que luce y brilla, la del éxito y los titulares, la del dominio y las pasarelas, las encuestas y los rankings, sino por la complejidad y variedad de nuestra naturaleza humana.

Por eso, el tiempo que vivimos es un tiempo de redención y conversión, es la posibilidad de hacer nuestros los sentimientos de Jesús, de mirar más allá de nuestros espacios seguros y dejarnos tocar, cuestionar, enriquecer, complementar, interpelar por la realidad humana en su pluralidad y complejidad. Superando defensas, prejuicios y herencias que no nos ayudan a sentir con la realidad.

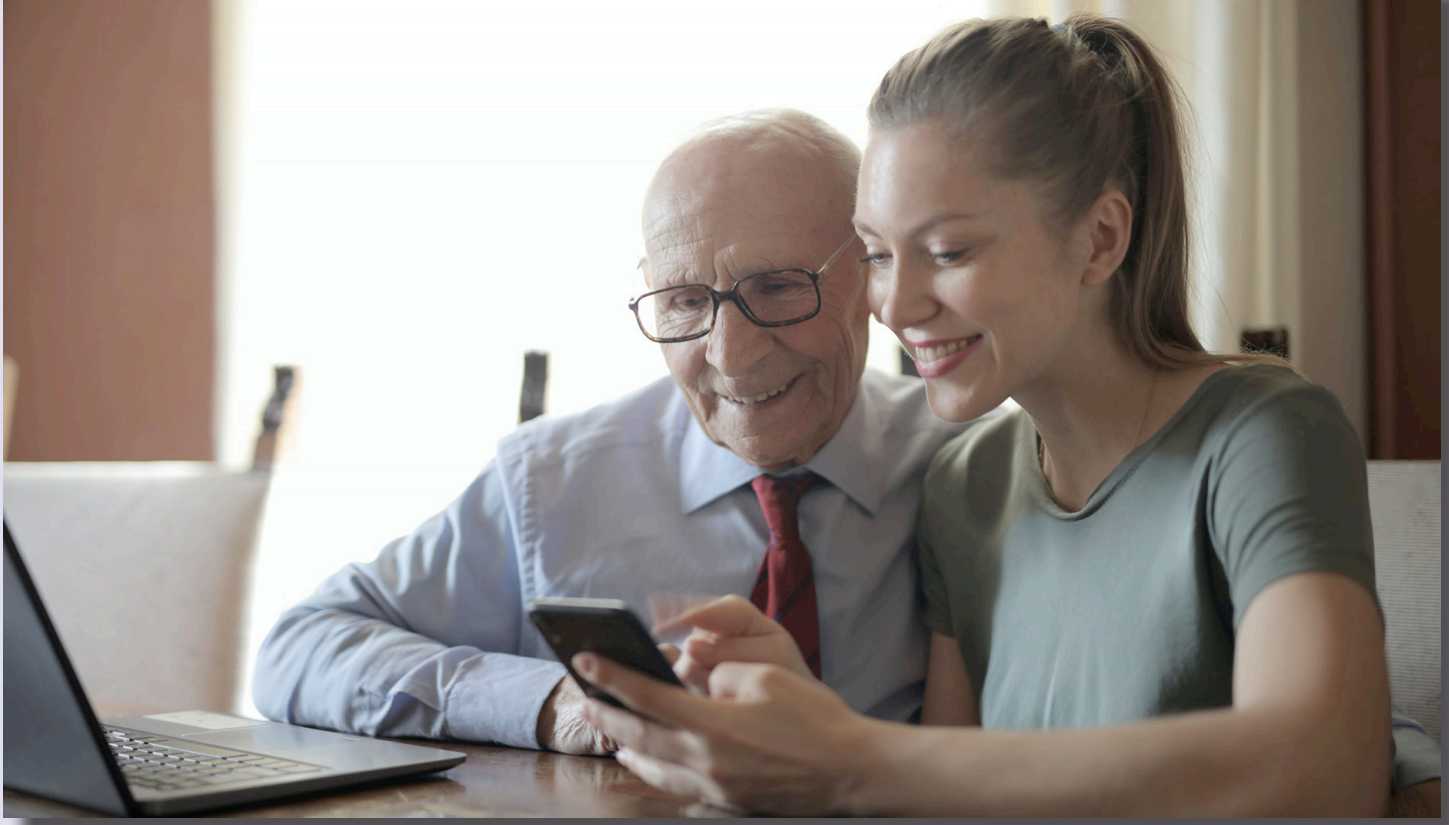
Es la posibilidad de una vida más armoniosa e integrada a partir de un encuentro con la realidad, de lo contrario tenemos el riesgo de seguir encerrados en nuestro micro mundo o destruir nuestro precario equilibrio.

El desafío es mayor porque parece que nuestro órgano para empatizar, para ponernos en el lugar del otro se ha ido atrofiando en medio de las exigencias, expectativas y estímulos que vivimos, en medio de nuestras inseguridades y temores, en medio de nuestras ideas y esquemas, en medio de nuestra hiper conexión y alienación, en medio de la violencia y la polarización, de las ideologías y los totalitarismos minoritarios.

Si nadie mira ni se conmueve, si nadie se hace humilde frente a la precariedad de nuestras condición humana, no nos tiene que sorprender que los márgenes de la sociedad los asuman las ideologías, los extremismos, las compensaciones, el narco, la delincuencia, las barras bravas, el terrorismo, la violencia, la corrupción, los trastornos alimenticios, las idolatrías, las fiestas sin fin, la eutanasia y el aborto, el egoísmo disfrazado de proyecto personal, los narcisismos mesiánicos, el totalitarismo del mercado y la economía, los populismos oportunistas, los resentimientos sociales y llevado al plano más cercano: los conflictos que son ruptura, el sin sentido de la vida, la depresión, el estrés, el bornout, las separaciones tempranas, el bullying, el consumo evasivo, las dependencias, el pansexualismo, el aislamiento, el juicio público en las redes, los abusos de todo tipo, la autorreferencia virtual y la afirmación de sí mismos a través de las redes y los likes.

No nos debe sorprender ese vasto campo de evasiones, compensaciones, frustraciones, fricciones, fracturas… personales, familiares y sociales si nadie nos ve, si nadie nos da un espacio, si somos invisibles ante los demás en nuestra precariedad y necesidad, en nuestra humanidad.

Por eso la revolución de la humildad supone ese primer gran paso que da Dios en Jesús: salir de sí mismo para encontrarse con los demás. V



La experiencia y la humildad: dos presupuestos para una conducción lúcida

Trinidad Ried

En tiempos en donde la juventud, la innovación, la modernidad muchas veces creen estar inventando "la rueda", bien nos cabe a todos, una buena cachetada contra la inmadurez y la soberbia que suele acompañar a quienes creen que todo es cuestión de ganas, de esfuerzo y de voluntad personal. Borrar todo lo viejo, arrasar con lo construido y "quemar" la cultura que nos precedió en un error histórico cometido por muchos imperios, pero parece que aún no aprendemos la lección. La pasión y el idealismo de lo nuevo es un don maravilloso que enciende los corazones, los llena de esperanza y les regala la dicha de soñar que las cosas efectivamente pueden cambiar para mejor, conquistando más justicia, paz y equidad en una familia, una empresa o una nación. Sin embargo, ese don jamás debe subestimar la voz de aquellos que conocen las estructuras del sistema humano y social, lo mucho que ha costado construirlo y la infinita complejidad que implica moverlo y aún más, transformarlo sin destruirlo. Es por ello, que el fuego para no quemar ni quemarse, debe ser gradual y prudente para ir moviendo las piezas sin quebrarlas y sin descalificar a quienes las construyeron antes. Por el contrario, deben sumar las fuerzas de la experiencia y la humildad de los que antes fueron jóvenes y aprendieron a golpes de lo difícil que es administrar la vida y navegar sin naufragar. Ojalá estas líneas sirvan para ir con más cautela en todo orden social y sumar fuerzas en vez de restar.

Vamos por parte: La raíz de todo lo que aquí se está tratando de presentar es que la humanidad y cada sociedad es un rizoma de vínculos entre el pasado, presente y futuro que no se puede delimitar con un corte radical. Es ingenuo e inmaduro en su perspectiva de la vida quien cree que puede hacer tabla rasa de un modo de ser e imponer uno nuevo sin que halla brotes de resistencia o violencia. La vida crece lento y a diferentes ritmos y no obedece a decretos ni a gobiernos. Además, subyacen al mismo tiempo miles de subsistemas de vida con una diversidad infinita de miradas, que son imposibles de comprender, abarcar y/o controlar si no es por la fuerza. La vida real siempre supera la ficción y la entropía, es decir la tendencia a la mayor desinformación y posición de desorden de los elementos que configuran un sistema, siempre irá en aumento y nadie ni nada puede pensar estar por encima de esa condición. Es por esto, que quienes inician un proyecto de cualquier índole y envergadura, es acertado que lo hagan con seguridad, buena autoestima, motivación y organización personal y grupal, pero que no crean que con ello tienen el camino listo y que el éxito está por llegar. Este último, muchas veces, además del esfuerzo personal, tiene que ver con la suerte y en eso los "años" y la humildad tienen mucho que aportar. Las generaciones mayo-

res han experimentado más primaveras y veranos y saben cómo funciona un poco más la naturaleza de la vida y la humanidad.

Soberbia; un mal que acecha: Ciertamente los adolescentes deben "matar" psicológicamente a los mayores para construir su propia identidad. Cuestionan a sus padres, al sistema y buscan sus propias formas y modos de entender la vida y plasmar la sociedad. Ellos representan la crítica necesaria para evolucionar como totalidad; sin embargo, siempre lo hacen como una bisagra que va transitando y haciendo el puente con la adultez que los espera más allá. El problema actual radica en que hay muchos que se están quedando pegados en esa adolescencia eterna, se creen dueños de la verdad, descalifican al resto sin conocer su historia y lo mucho que les ha costado forjarla y de un plumazo quieren borrar los vínculos que las personas tienen con sus raíces y su forma de pensar. Creerse los mejores, los más inteligentes, los más preparados, los salvadores del mundo, no sólo es "pan para hoy y hambre para mañana" porque tarde o temprano algo les fallará, sino que además implica negar la inmensa cantidad de personas capaces que existen y la diversidad de miradas que hoy se dan. Madurar entonces implica salir del propio ombligo, ver a los demás, aprender de sus formas de vivir, de sus experiencias, no ostentar los propios logros, dejar que los frutos hablen por sí solos y jamás, JAMAS, descalificar a los demás gratuitamente. La verdad se construye como un mosaico, con pedacitos que todos vamos aportando y lo mismo sucede con la realidad. La belleza se obtiene cuando todos los pedacitos están. Nada ni nadie puede faltar.

Humildad; un bien escaso: Quizás por la necesidad de la popularidad, del marketing o el terror al poder de las redes sociales, son muchos los que han optado por un tipo de liderazgo "ganador" y prepotente. Cada persona expone sus mejores resultados al "circo" del mundo para salir con "likes" y rankings que den cuenta de sus seguidores y logros. La complejidad de esto es que se va prostituyendo el ser por la vanagloria y ordenando el hacer de acuerdo con el parecer de las masas. Lejos de actuar conforme con principios y convicciones, muchas veces nos tienta el "dedo en alto" del César actual, que se reparte anónimamente en las redes sociales. La humildad en ese contexto no es bienvenida; está obsoleta como código y lo que prima es la prepotencia, el mal trato y la descortesía con cualquier otro que no represente mi opinión. Ser humilde y por ende servicial, pacífico, justo, discreto, ecuánime, sensato, honesto, íntegro, consecuente, valiente, y tantas otras virtudes que el Señor nos enseñó, no está de moda y recibe de inmediato la "funa" o "rechazo" por gravedad o exceso de virtud que molesta a los demás alrededor. Sin embargo, a largo plazo, la humildad es la única garantía de la fraternidad y de la paz. Sabernos frágiles, hermanos, necesitados

unos de otros, es el salto cuántico que debemos dar para salvar al planeta y a la humanidad.

Guerra de Lobos; de muestra un botón: Según muchos es sólo cuestión de humor, pero no deja de ser patéticamente triste el encontrón a puños que un multimillonario le ofreció a un líder mundial para zanjar en un ring una guerra y una nación que está costando muchas vidas y miles de heridos. Cuánta soberbia y cuánta testosterona de circo romano en decadencia cabe en un twit sin tino ni consideración… cuando lo que deberían estar haciendo los líderes y poderosos del mundo es escucharse y ver todas las formas posibles e imposibles de logar un acuerdo en la cuestión. Lo mismo sucede en versión menor en nuestros propios países y en cualquier hogar, sin excepción. Se nos ha pegado la soberbia en el alma y nos hemos vuelto cada vez más inmunes a la humildad de reconocer que todo lo que somos y tenemos es solo herencia y bendición de Dios. No porque la soberbia se haya vuelto una actitud frecuente es buena y no porque se haya normalizado la tendencia a borrar con todo lo antiguo, pasa a ser una respuesta realista a lo que somos y a cómo funcionamos los seres humanos. Somos organismos vivos, con raíces, complejos y con historia; tenemos pasado, presente y un futuro y todo eso debe sumarse a la hora de emprender una construcción que comprenda a todos sus integrantes. Difícil, casi imposible, dirán algunos, pero lo existente solo nos conducirá a la muerte. ■

¿Cómo se forja un líder en la escuela del fundador?

Hna. Jimena Alliende

Uno de los problemas actuales en Chile es que se ha instalado una generación que no aprende con gusto de la historia. Es posible que en nuestras filas estemos –de alguna manera– vacunados contra esa tentación y así podemos rastrear en el pasado una serie de claves para 'hincarle el diente' al presente.

En ese sentido, este mes de abril es oportuno repasar páginas antiguas que se pueden digitalizar con un teclado moderno y en la perspectiva del tema que nos ha propuesto Vínculo, el tema del liderazgo.

En 1912, hace 110 años, el joven sacerdote José Kentenich fue nombrado Director Espiritual –hoy suena mejor el término 'acompañante espiritual'– de la Casa de Estudio de los palotinos en Schoenstatt. Con él llegó algo nuevo para esa institución, pues abrió ventanas y entró aire fresco que inmunizaba de un virus contagioso.

Sólo dos años antes –1910– había sido ordenado sacerdote y la crisis de escepticismo ya no lo atormentaba, estaba en vías de sanación, la que se produjo en un proceso ensamblado siempre con el ejercicio de su función sacerdotal. Su relación con María Virgen dio frutos, ya estaba sereno, más libre y con opciones claras. El nombramiento desató la ejecución de una serie de ideas acumuladas en su espíritu.

No escribió libros, fue leyendo la vida y escudriñando lo que Dios le decía. Un referente era su propia experiencia pasada, nutrida en su niñez y adolescencia. También eran fruto de la interlocución con los lamentos del tiempo y del momento preciso de Alemania. En círculos interesados en la educación y pedagogía escolar ya se cuestionaba el sistema imperante, la severidad de las escuelas, la conducción esencialmente normativa, la figura del educador formando sujetos pasivos, obedientes y disciplinados. Leyó libros, asistió a Seminarios, examinó la historia, se enteró de las noticias importantes que estaban transformando la cultura, examinó la práctica pastoral de la Iglesia. Y así se fue formando su propia opinión y se propuso gestar algo nuevo en lo pedagógico y en la conducción de los jóvenes. Lo consideró voluntad de Dios y se ofreció como instrumento.

Sin pretender cercar el análisis a unas pocas ideas, es posible aventurar algunos elementos sobresalientes aplicados en el ejercicio de su responsabilidad en esos inicios. Son elementos de una escuela de liderazgo.

● **Primero. Imprimió un sello al perfil de Director Espiritual.** Hasta ese entonces –1912– no existía esa figura en el mundo palotino. El nombramiento fue iniciativa del P. Kolb, superior provincial, para que se ocupara de los estudiantes y despertar en ellos el entusiasmo por la vocación y consolidar la devoción mariana propia de la congregación. El acompañante espiritual debía "velar por el bien espiritual de los habitantes de la casa y a él le compete la guía de las almas... el fuero interno" sin inmiscuirse en el fuero externo, es decir en lo disciplinario, en el orden, etc. Sin embargo, el P. Kentenich exigió y consiguió que se suprimieran definitivamente los castigos físicos y humillaciones públicas.

El liderazgo según el P. Kentenich

(Textos publicados en libro Manual del Dirigente)

Texto 1

Si tienen ante sí a una persona que realmente posee características de líder, generalmente este encarna algo de las características de quienes le siguen. El verdadero jefe, a quien le obedezco no sólo en conciencia, sino movido por un impulso interior, ha incorporado en sí las características más esenciales de los suyos. Si tengo que guiar a alguien, pero no hay casi nada en el que lo impulse hacia mí, eso no posee una consistencia duradera.

Por eso, el verdadero líder es en alto grado una encarnación de las características del eterno masculino y femenino. Si tengo que guiar a una comunidad de mujeres, debo tener algo del alma de la mujer. La psicología del amor es una psicología de la vinculación. ¿Qué supone el amor? Una igualdad y una desigualdad. La igualdad nos une y la desigualdad nos atrae. Mis seguidores tienen que redescubrirse en mí. ¿Qué debo tener más allá de eso? Algo que no tienen los míos. En esto se constata una confluencia de los opuestos.

Por la entrega e busca instintivamente una complementación. Con los hombres debo poseer algo marcadamente varonil. Si tenemos que formar personas, debemos tener en cuenta no ser estrechos de miras y permitir a la persona desarrollarse como Dios lo quiere.

¡Ama y serás un auténtico jefe!

Texto 2

Se preguntan ahora: si estoy llamado ser jefe en la Familia ¿qué significa esto? El líder debe encarnar en su persona, de un modo eminente, la voluntad concentrada de sus seguidores. Yo, como conductor tengo que aspirar a poseer el vínculo con la Madre tres veces Admirable en la medida más alta posible. Si dejo de cultivar mi vinculación con la MTA, dejo de ser jefe del Movimiento. Hay períodos en los cuales pensamos que lo mariano ha retrocedido vivencialmente en nosotros, pero ello es sólo a nivel de los sentimientos. Eso lo tienen que analizar ustedes mismos.

Igual cosa vale para un amor humano sano, querido por Dios, tras el cual está Dios. Si estoy vinculado a alguien y luego veo en él un representante de Dios, entonces vale el dicho: "yo en ti y tú en mí y ambos, el uno en el otro y con el otro, en Dios". Griñón de Montfort denomina esto "caminar en María". Si quiero a la Santísima Virgen, no se trata sólo de caminar con María, si no en María: es el caminar propio del amor. Si realmente quiero a una persona, vivo en ella. Si realmente quiero a la Santísima Virgen, ella está en mí, y mi caminar es caminar con ella.

Texto 3

Los grandes hombres no han sido volubles en sus ideas. Grandes educadores de verdad son hombres de una sola idea. Incluso cuando el amor nos capacita para tener muchas ideas, esta multiplicidad se recapitula bajo un solo concepto. ¿Tuvo Jesús esa gran idea? Cuando comenzó en el pesebre su gran tarea de jefe, los Ángeles le cantaron: "

Su principal tarea era dar charlas –instrucciones, las llamaban– y confesar a los que lo eligieran como confesor. Debía ocuparse del 'alimento espiritual' para el desafío de la santidad en la ruta hacia el sacerdocio. También quedaba espacio para tomar iniciativas como educador y las tomó. Su propia meta fue: educar a personas movilizadas por la libertad interior, aptas para tomar decisiones con espíritu recio y sostenidas por una viva experiencia de fe.

Abocarse a crear espacios de libertad no era tan sencillo. Los jóvenes solo conocían lo que se daba en todas las instituciones de Iglesia y civiles; una autoridad con amplios poderes a quien se le obedecía sin reclamo. Era un régimen esencialmente verticalista. Los estudiantes no participaban en el 'rayado de la cancha'.

En ese inicio, en 1912, José Kentenich ya contaba con la simpatía de los jóvenes, daba clases de latín y les parecía distinto a otros sacerdotes y lo buscaban, se hacían los encontradizos para estar con él, le pedían que bendijera rosarios o cosas por estilo. El padre Kentenich los acogía, pero no estimulaba el contacto, no iba más allá de lo que podía darse como profesor de latín. Él mismo lo dijo: "me abstuve de mantener contactos... salvo con aquellos que estaban en mi clase. ... No era mi tarea acercarme a ellos" ... Pero ya una vez asumido el cargo, cambió su actitud, su mirada estaba atenta para intervenir en lo grande y en lo pequeño; se dio cuenta de que uno u otro tenía frío y les consiguió una frazada, acogió y consoló al que sufría por la nostalgia de su pueblo y de su familia, compartió momentos de expansión. En definitiva, creó vínculos normales, sencillos, humanos. Para los chicos no fue solo un predicador inteligente, sino también un verdadero acompañante interesado por asuntos muy simples y al mismo tiempo dándoles alimento para el espíritu. El P. Alex

Meningenn, su gran colaborador, era uno de esos chicos y decía: ¡fue una madre para nosotros!

Lo más notable y novedoso para la época es que se 'abajó', se hizo uno con ellos. La conducción no residía sólo en él, revestido de autoridad para señalar el camino. No. **El 'yo' de la autoridad encajó con el 'tú' y pasó a ser un 'nosotros'.** El padre Kentenich los involucró desde el primer momento, la primera vez que habla como Director espiritual les dice: 'estoy a su servicio con todo lo que soy..... pero sobre todo con mi corazón'. No les habló como un emperador a sus vasallos, sino que generó el 'nosotros', les dice 'lo haremos juntos'.

Al leer el material que tenemos a mano y al urdir los temas que aborda en sus instrucciones espirituales es posible verificar el norte hacia donde los conducía y el estilo que aplicaba: el diálogo, suscitar opiniones personales, apoyar lo mejor de cada uno al amparo de María. Ahora, con la distancia de 110 años, –1912-2022– nos damos cuenta que allí se estaba tejiendo una red de vínculos personalizante que tienen sello 'aliancístico'; las tareas se asumen en conjunto, autoridad y colaboradores, como espejo y concreción de la alianza entre lo natural y sobrenatural.

Creó un estilo de acompañante espiritual y propició un modo de diálogo y participación. Nunca había ocurrido que un joven diera temas ante los demás con tanto espacio de libertad, nunca antes eligieron sus propios dirigentes. Los jóvenes tuvieron organizaciones propias y con dirigentes elegidos; diseñaron los estatutos... Los involucró en cada etapa de la fundación de Schoenstatt. Como fundador tuvo un lugar determinado y era reconocido como tal, pero 'nada sin ustedes'.... 'nada sin nosotros'. Fue la misma política hasta su muerte en cada fundación y corriente de vida.

Hay cientos de líneas y testimonios que dan credibilidad a estas afirmaciones. Basta leer la carta al Prefecto Fischer, el 22 de mayo 1916 o la plática a los 25 años de sacerdocio, 1935 (Está publicada en Kentenich Reader): 'yo sería nada sin uds..., la fecundidad se explica por lo que hemos hecho juntos'. Así lo verificamos con insistencia en el Hacia el Padre: 'estoy tan ligado a los míos... de su santidad vivo y me sustento...' Está en todo el segundo hito como prueba convincente. O antes del exilio necesita de otros y dice: ´Alex, ¿vas conmigo?´... Busca compañía para dar el salto. Eso es Schoenstatt de pura cepa.

Algo más. La manera de incorporar a esa Familia naciente y luego a todos los que salían a su camino es una **expresión elemental de su mariología,** la comunión entre Jesús y María, tan bien graficada en la imagen de gracias de la MTA y en la Cruz de la Unidad. ¡'Nosotros' en una misión!... Y es lo que cantamos: mi mano en tu mano... "Nadie separe lo uno de lo otro...", reza al final del Via Crucis. Y más patente aún en la plática del 31 de Mayo: no soy señalizador de caminos, vamos unos con otros, en el otro y para el otro hacia la Santísima Trinidad... Nos es señalizador ni estación... es compañero y guía, pero transeúnte con otros... padre con hijos y colaboradores.

¿Que más mariano el itinerario y el estilo?

● **Un segundo factor de cambio: la pedagogía aplicada por el joven acompañante espiritual fue ubicar el peso de la educación en el educando, en el imperativo por la autoeducación** como pieza fundamental en el proceso de crecimiento hacia metas. Ese no era el tono de la época. Se decía: el educador es quien sabe hacia dónde ha de caminar el estudiante. Esa mentalidad venía de una Iglesia jerarquizante, venía de la mentalidad imperial de Europa. El P. Kentenich dio un giro a la dirección de la flecha marcando la ruta: ¡Uds son los protagonistas de su propia historia, de su identidad personal! Creyó en la capacidad de tomar decisiones en consonancia con lo que quieren llegar a ser y desde dentro, desde un ideal personal. Allí está en juego la imagen de un Dios que involucra a la criatura en sus planes de redención; es el tema de la Causa Segunda en comunión con la Causa Primera. Se le puede 'sacar mucha punta' al lápiz con este tema.

Tocó la fibra juvenil: la libertad que supera el 'deber ser' e inclina la balanza a la motivación del amor, el amor humano que se alimenta en el amor de María, puerta al amor del Padre y del Hijo. Amor que sabe de exigencias y metas por cumplir y precisadas en el evangelio. Casi todas las pláticas de esos primeros años tienen como eje el auto-

¡Gloria y Excelcis Deo!", Gloria a Dios en las alturas… Y paz a los hombres… Aquí tienen ustedes la gran idea: la honra y la glorificación del Padre.

¡Con cuanta tenacidad y energía cumplió Cristo su tarea de conducción! Tienen que volver a leerlo en la Sagrada Escritura y escuchar el tono a sus palabras: « ¡yo he venido!"… «Yo no he venido». Tienen que percibir esa poderosa tenacidad y esa enérgica voluntad. Hay algo indomable, pleno de vigor en el alma del jefe.

Vean cómo el Señor debió corroborar su tarea a través de la lucha. En primer lugar, el demonio trata de hacer tambalear su tenacidad, busca seducirla por medio de la avaricia, el egocentrismo y la sed de placeres. Pero finalmente la respuesta del Señor se remite a una única idea: "no vine para eso". Una respuesta breve y tajante.

Vean lo que sucede en otra ocasión, y eso lo pueden considerar como algo típico. Sus seguidores lo quieren desviar de la aspiración hace su meta, y él sacude la cabeza. Les habla de su sufrimiento. Y los apóstoles reaccionan: "eso no debe suceder nunca". ¡Cómo increpa entonces a sus apóstoles! Casi va en contra de nuestro concepto de un carácter equilibrado. "¡Apártate de mí, Satanás!" ¡Esa respuesta vigorosa y enérgica! ¡Ese es el verdadero líder: ese modo de hablar, esas expresiones concisas!

Así tenemos al Señor delante de nosotros como el Dios-hombre, un líder de pies a cabeza. Por eso también sus serias exigencias a sus seguidores. El pide de ellos algo grande: "el que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no es digno de mí". Consideren al joven rico a quien le habría gustado tanto estar en la compañía del Señor. Todo lo había hecho correctamente. ¿Qué le pide Cristo? Generosidad: "si quieres ser perfecto…". El Señor quiere contar con un grupo de dirigentes. El apela a la magnanimidad: "si quieres ser perfecto…". El siempre exige consecuencia, siempre se trata de un llamado a la magnanimidad

Texto 4

Las características del liderazgo no deben verse sólo en la vigorosa posesión de nosotros mismos. Según su estructura interior, conducción significa entrega maternal (paternal) a los nuestros, una entrega verdadera… Nos encontramos aquí ante un punto que debe hacernos felices. Somos miembros del séquito del Señor. El actúa frente a nosotros tal como actuó frente a sus discípulos. Su amor es un amor que busca al otro, un amor cálido, fuerte, heroico. Mediten cada una de estas notas particulares de su amor y considérense a sí mismos como hijos y miembros de su séquito.

"Vengan a mí todos los que están fatigados…". ¿Y quién no se hallará fatigado? El lo dice con mucha claridad: "¡ahora, vengan a mí!". Es una gran palabra que brota de su personalidad divino-humana. ¡Cómo me busca! El me invita, me quiere llenar de gozo, me quiere renovar. Debo profundizar en mí esta conciencia: El verdaderamente me quiere; tenemos que afirmar fuertemente esta fe, porque en Schoenstatt debemos amar al Señor de manera sobresaliente. Su mirada se ha fijado en nosotros.

Hemos sido llamados por su Madre a servirlo, a configurar el mundo según su imagen. Nuestro Señor y la Santísima conocimiento, el dominio del microcosmo. Y así fue, así fueron acumulando un Capital de Gracias para ayudar a que la Mater 'preparara el camino para Cristo Jesús', dice la oración de esos tiempos.

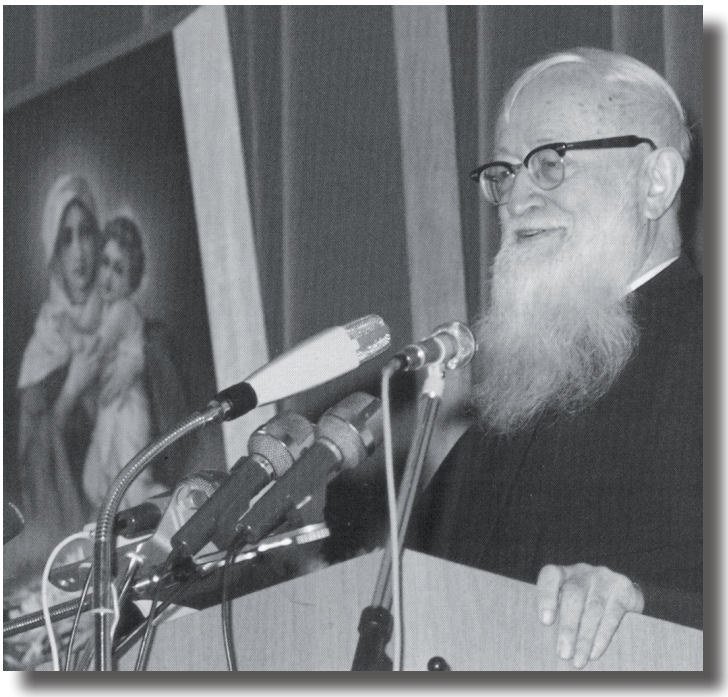
Esa una clave de la gestación del líder: un testimonio sustentado en una personalidad que se conoce, que crece, que avanza conducido en la alianza con María. Un testigo creíble.

● **Un tercer elemento que tiene directa repercusión en un estilo de liderazgo kentenijeano es la conducción a través de la comunidad, del grupo.** Esto nos suena en lo tantas veces repetido: el hombre nuevo en una nueva comunidad. En primer lugar en la comunidad inmediata, del grupo donde se crean vínculos, donde se comparten metas e inserción apostólica, una comunidad de corazones y de tareas, donde se aprenden las virtudes sociales que más tarde pueden tener incidencia en la macro sociedad. Ese fue el tono imperante cuando nació la Federación Apostólica y más tarde en la fundación de los Institutos.

¿Qué más schoenstatiano que esa perspectiva? Lo comunitario como escuela de formación, de aprendizaje y de irradiación más allá de fronteras estrechas o autocomplacientes. Si la persona lo incorpora en sí mismo ya tiene pasta de líder, ya comienza a ser apto para tareas de conducción e influencia.

Ese paradigma inicial no estaba en la pedagogía de los Seminarios. Hoy parece normal y está presente en los Movimientos, en los grupos parroquiales, en las comunidades de base.

Allí, en esa guerra mundial que estalló en la primera aurora de Schoenstatt, ese motor comunitario fue esencial para sostener a esos muchachos de 16 a 18 años combatiendo en las trincheras con un arma al hombro, apuntando con un cañón, temiendo por su vida. El padre Kentenich tenía en su mano una herramienta sobremanera eficaz: la revista MTA. Lo chicos mantenían correspondencia con él, pero él no las guardó en el cajón del escritorio, ni se contentó con ponerlas ante la imagen de la Mater. Fue creativo, en las páginas de la revista publicaba trozos de las cartas de los congregantes con sus luchas y aciertos y así retroalimentaban su alianza. El contagio mutuo, el entusiasmo siempre con feedback, tenía fecundidad; así llamaron la atención de la enfermera Gertrud von Bullion en el frente de Bélgica y llegaron las mujeres a Schoenstatt; así conquistaron a soldados que después dieron a luz a la Federación. Así nacieron héroes como José Engling que nunca dejó su horario espiritual, que se atrevía a rezar de rodillas junto al jergón de paja sin tener vergüenza, que un día se ofreció –a cambio de otro soldado– para una misión de máximo riesgo y muy poco después ofreció su vida, la que fue tomada,



ofrecida por la fecundidad de la escondida capillita en el valle de Vallendar, Schoenstatt.

Las cartas de los congregantes son entretenidas y emocionantes y permiten ver cómo opera una comunidad de vida y tareas. Eso es lo que más tarde se expresó en los cursos en los Institutos y en las Federaciones.

Y por último hay que insistir, lo que comenzó en el corazón de aliado con María, en el corazón de aliado del padre José Kentenich, se extendió a un 'nosotros', a un misterio de comunidad de corazones y de tareas. Es lo que se resumió en una corriente de vida después del exilio, el Cor Unum in Patre. En los tres últimos años de vida, el Fundador predicó sobradamente sobre este itinerario histórico vivido en común.

Volviendo a la primera hora, todo fue importante: el arraigo a la capillita, la alianza personal y comunitaria con la Madre de Jesús, el vínculo libre y creativo con el Fundador. Fue esencial vincularlos a un lugar del mapa, a un terruño con paisaje amistoso, a una pequeña construcción como suelo religioso, que se veía, que se pisaba y se tocaba. Todo era encarnacional, accesible. El cielo pisaba la tierra y la tierra era brújula hacia el cielo. ¿Qué más orgánico?

Todo ha sido corroborado en la resultante creadora durante 118 años, siempre leída en las líneas coherentes que cruzan la historia. Todo como aporte a la Iglesia. Todo acicateado por urgencias del tiempo.

¿Cómo se forja un líder en la escuela del fundador? En una red de vínculos con sentido de misión. V

Virgen necesitan instrumentos. ¡Cuán pocos son los que se le ofrecen seriamente como instrumentos! En cierto modo, con nuestro ofrecimiento podemos sacar de apuros a la Santísima Virgen María; ellos (Cristo y María) se nos quieren entregar y encuentran tan poca acogida. Nuestra vasija está abierta, por eso el Señor nos busca. Piensen como dejó solas a las 99 ovejitas para ir a buscar la perdida.

Vean cómo el Señor no es solamente el hombre de ideas, inexorable y seguro. Tiene también, al mismo tiempo, un corazón. El jefe tiene que encarnar ambas cosas: las características del varón y las de la mujer, la fuerte voluntad y la fina sensibilidad. Obviamente, todo está animado por una voluntad clara y segura.

Texto 5

El gran líder (Cristo) tiene un gran cariño por sus seguidores y los ama con una entrega heroica. "Nadie tiene un amor más grande que aquel que da su vida por los amigos". ¿No lo hizo así el Señor? Sin pestañear enfrenta la muerte. Debiéramos prepararnos interiormente para esta actitud y aunque se nos pida la vida, no dejaremos nuestra tarea. "Si no arriesgan la vida, nunca ganarán la vida". Deben palpar y sentir esto. Entonces superaremos lo débil y quebradizo en nosotros; ya no nos pondremos nerviosos, y en muchas cosas tendremos un punto de apoyo firme. Seremos más heroicos según el ejemplo del Señor.

Texto 6

El amor del Señor es un amor afectuoso, misericordioso. El jefe no utiliza a sus seguidores para alcanzar su meta. Cuando otros sufren, él sufre con ellos. Sirve la comunidad y trata de entusiasmar a sus seguidores por la gran meta que persigue: la glorificación del Dios trino. Imagínese las diferentes situaciones (que nos relata el Evangelio) ... Como un general contempla con su mirada el mundo, de cuántos puntos estratégicos están sin cobertura, pero faltan líderes. Las multitudes quisieran, las personas están allí, dispuestas… pero no hay jefes

¡Contemplen su corazón lleno de compasión! Él sabe que es todopoderoso, se condiciona a causas segundas (a instrumentos). Por eso dice: «pidan al Señor de la mies que envíe operarios a su mies». Vean cómo se manifiesta su compasión junto a la tumba de Lázaro, en Betania, en la casa donde tanto le agradaba estar. Cuando preveía la tragedia que iba a sufrir Jerusalén… lo vemos llorando.

Texto 7

No el cúmulo de conocimientos, si no el estar interiormente poseído por unas pocas verdades es lo que forma mi carácter y me da influencia sobre otros. Si solamente puedo explicar cosas en forma erudita, nunca lograré el ardor.

Texto 8

Una naturaleza de jefe que sólo está movida por ideas, que únicamente proclame ideas, no es más que un caudillaje. El verdadero jefe tiene que ser portador de una gran idea a la cual sirve y, además, debe estar vinculado personalmente a los suyos.

El liderazgo, expresión de nuestra colaboración en la conducción de Dios

Fernando Besser Mahuzier / Federación de Familias

Me conmueve la alegría, la esperanza y la fe de nuestro querido padre fundador, ese estar infinitamente despreocupado en los brazos de Dios. Él se siente hijo y colaborador de Dios y de la Mater, en la obra de creación y redención del mundo.

Él coloca, desde la fundación y hasta su muerte, el liderazgo apostólico, para la transformación y renovación del mundo en Cristo, en el centro de todo su actuar. Lo hace, en todo momento, también durante las guerras mundiales, en Dachau y en Milwaukee. Él quiere ser, y nos invita a ser: **Apóstoles** para multiplicar la presencia de Cristo y propagar su mensaje.

La conducción y el liderazgo hay que entenderlo con dos miradas: **Hacia adentro** y **Hacia afuera.**

Hacia adentro busca las características propias y naturales del que conduce y lidera proceso, logra cambios, confían en él y da protección para que sus séquitos puedan crecer y desarrollarse. Pragmáticamente, basta ver si tiene seguidores; si no los tiene, no es líder ni conductor.

Nosotros, como seres sociales, tenemos tendencia interna para estar y compartir con otros, pero esto genera desorden porque todos somos distintos y tenemos distintas necesidades. Necesitamos ordenarnos, alinearnos para no perder energía en disputas vanas, necesitamos un líder que nos alinee.

El conductor/líder nos pone en movimiento y en esa dinámica alinea a los seguidores. Él sabe lo que quiere y por eso puede ofrecer un camino, una propuesta atractiva de cambio. Esta es la primera característica que el P. Kentenich propone como capacidad de un líder: **sabe lo que quiere y ama lo que sabe.** No es hombre masa. Hace lo que hace porque, en oración con Dios, ha buscado con toda su razón, con toda su voluntad y con toda su inteligencia, la colaboración que Dios busca y necesita. Es un experto en leer las voces de los tiempos y el paso de Dios por él, porque busca tomar posición ante las cosas para tomar su decisión libre y propia. Adultamente toma su decisión y, comprometido con esa, asume las consecuencias de sus actos y emprende el cambio sin mirar atrás.

La segunda característica del conductor/líder, para nuestro padre, es que siempre busca cofundadores, colaboradores. Sabe que las formas por las que impulsa Dios son profundamente colaborativas. Es COLABORATIVO y está buscando siempre lo más propio de la vitalización de los procesos, la sinergia. El conductor/líder colaborativo trabaja siempre, y en todas partes en equipo. Esta es una sorprendente novedad de Schoenstatt, desde siempre la idea ha sido ser colaborativos, desde siempre se busca la libre adhesión, los remeros libres. La novedad del trabajo en equipo para el mundo del post 2000, ya tiene más de 100 años de práctica en Schoenstatt, desde sus inicios. Las formas federativas siempre buscaron eso, la colaboración por libre adhesión y la magia de la complementación entre unos y otros.

La tercera característica del conductor/líder para nuestro padre, es que siempre está buscando la resultante creadora, esa confirmación de que Dios está actuando con él y que los resultados son desproporcionados a los recursos aplicados, siempre está buscando la confirmación de lo que hace, no sólo en lo que está gestando vida *(no muerte)* sino que también comprobando que está caminando por el camino de Dios. Por las causas segundas, para nuestro padre, las autoridades temporales *(circunstanciales de nuestras vidas)* son camino para encontrar la confirmación, el "SI" de Dios. Toda y cualquier autoridad siempre viene de Dios. Buscar el SI de la autoridad no es en el sentido infantil de ir preguntando qué debo hacer, de pedir permiso, y servilmente hacer lo que el jefe mande, sino que en el sentido adulto de lograr el apoyo y, muchas veces sólo la tolerancia. La cuestión difícil es cuándo la autoridad temporal lo prohíbe. En ese caso, nuestro

padre enseña que sólo queda el mejor uso de la astucia humana para sortear dificultades, minimalizando todo lo posible las restricciones, manteniendo una rigurosa objetividad de actuar en los hechos, evitando las supuestas intenciones de las prohibiciones.

Hacia adentro, también, nuestro padre propone el SERVICIO. Es siempre una llave de oro coherente que conmueve y que llama a adherir y corresponder. Muchas veces caracterizara al conductor/líder como un SERVIDOR sin límite, incluso propone el extremo de la imagen del Buen Pastor que da su vida por sus ovejas.

Hacia afuera el conductor/líder conduce en la dinámica de las corrientes de vida del tiempo; por eso las busca activamente para encontrar al Dios de la historia y del tiempo; al Dios que conduce, aquí y ahora, la historia. Nunca es mesiánico porque está hondamente anclada en Dios y su misericordia. No es narcisista porque su mirada no está en él sino que en Dios y en la Mater; él mira cariñosamente a Dios y a la Mater y amorosamente quiere complacerlos con pequeños esfuerzo y actos de Capital de Gracias para agradecer todo lo que, sin mérito, recibe cada día. Es enteramente filial, enteramente hijo y goza placenteramente de ese regalo. El conductor/líder está centrado en el BIEN COMUN porque nada lo complace más que darse cuenta de que sus séquitos crecen, se hacen libres, y, cómo él, buscan servir alegre y desinteresadamente.

Hacia afuera es un experto en interpretar el tiempo y sus signos. Desarrolla un instinto para sentir, ver, oír, gustar y tocar la vida. La reconoce y la agradece, la protege y la estimula.

Hacia afuera, el conductor/líder protege a los más débiles para que tengan las mismas oportunidades que los demás para desarrollarse y crecer. Está siempre atento a eso, no busca ser equitativo *(darles a todos por igual)* busca ser justo *(darle a cada uno lo que le corresponde),* él cuida y evita activamente el bulling y la competencia despiadada y promueve la colaboración.

Hacia afuera, el conductor/líder busca que cada uno se desarrolle desde su núcleo, desde su originalidad, desde su ideal personal. Él quiere que cada persona florezca en todo su esplendor, en todas sus habilidades y dones, eso lo complace desde la justicia.

No sólo servir, alegre y desinteresadamente, también cuidar y proteger; precisamente ahora que da tanto miedo exponerse, ahora que hay tanta agresión y competencia necesitamos líderes que nos protejan; no sólo fuerte y capaz de proteger, también claro que todos lo reconozcan y puedan acceder a él. Especialmente buscar y atender la originalidad de cada uno para que se desarrolle espléndidamente y ojalá sea mucho más grande que él.

Un liderazgo para los nuevos tiempos debe atender y conducir la vida que se hace presente. Eso exige entender y comprender al hombre nuevo que está con nosotros, lo que le está pasando, las grandes fuerzas de la transformación que se está desarrollando. En casi dos siglos hemos pasado de 1.000 millones de habitantes en el mundo a 7.500 millones de habitantes; somos el doble que en 1980. Este fenómeno ha cambiado el mundo y nos tiene amenazado; por una parte, la contaminación del aire, el agua y la tierra por incontrolables flujos de desechos plásticos que llena todo de basura, líquidos apestosos que infectan todos los ríos e irrespirable humo en la atmósfera.

Los cambios ya están con nosotros; grandes cambios se están sucediendo y los conductores/líderes son nuevos y están cambiando, deben asumir estos nuevos desafíos y transformarlos en oportunidades. El cambio climático está con nosotros y la tierra lucha con tesón para recuperar sus aires frescos, sus aguas cristalinas y sus tierras fértiles.

El uso descontrolado del petróleo, a precio de extracción, permite millonarias ganancias que ponen en jaque al hombre moderno llenándolo de plásticos desechables y de humo de la combustión incompleta. Las fabulosas cadenas de carbono del petróleo y el gas mayoritariamente se queman en vez de reservarlo para productos de alto valor como el Kevlar (descubierto en 1965; poliparafenileno tereftalamida) del mismo petróleo que permite hacer fuselajes de aviones y chalecos de protección al cuerpo. Dejar de quemar petróleo tiene un impacto económico fabuloso y cada es más ineludible.

La computación se hizo parte de nosotros y está con nosotros en todas partes, en nuestros celulares, automóviles, refrigeradores, en todas partes y nos trae GPS a cada uno para el control de las cosas y de los movimientos; nos trajo grandes avances tecnológicos.

La neurociencia y los estudios del comportamiento humano y de la vida han traído una mirada fresca para comprendernos mejor en nuestras dinámicas individuales y sociales; especialmente importante es el trabajo colaborativo mejor conocido como trabajo en equipo o sinérgico.

El conductor/líder que nace en Schoenstatt, desde la Alianza de Amor con un renovado vínculo sobrenatural, es la respuesta al tiempo que vivimos. Renueva nuestro organismo de vinculaciones con las cosas, con uno mismo, con los demás y con Dios y nos hace hombres nuevos en una nueva comunidad. Es nuestro regalo, vivamoslo.

Lo más sorprendente para un seguidor es sentirse querido, profundamente amado porque se es el que uno es y esto supone, intuitivamente, la mejor de las coherencias del conductor/líder. Hay notable sorpresa en el rostro de un colaborador angustiado, que recurre a uno y recibe por respuesta: *"voy a rezar por eso, por ti".* Entonces no hay barreras de fe, se caen los dogmas, se conmueve el corazón y agradecen ese acto sobrenatural. La filialidad, ese sentirse profundamente amado por Dios, es esencial.

No hay que tener miedo de ser schoenstattiano, ni católico, ni cristiano, ni persona; eso es un derecho humano, se debe exigir porque es básico y principal, exige ser valiente. V

Una historia para meditar

Conducción al modo de Jesús

Nicolas Zalaquett

Querido Tata,

No te escribo hace tiempo, porque hemos hablado por teléfono y videollamada, pero a veces las cartas dejan contar cosas que por otra parte cuesta más. Te hubiese escrito un mail, pero parece que no te has creado uno todavía, o no lo lees.

El otro día me encontré con dos niños jugando en el parque, les pedí jugar con ellos, y me dejaron, estuvimos toda la tarde. Eran de mi porte, y lo pasamos muy bien, aunque no tenían ni pelota ni skate ni nada, tampoco cartas. Hasta había uno que no usaba zapatos. Le dije que la próxima vez que los vea en el parque les iba a llevar unas zapatillas que no usaba, pero no los volví a ver jugando. Me da pena, porque lo pasé muy bien. Vuelvo todos los días después de terminar mis tareas y no los encuentro.

Te cuento esto porque me acordé de las historias que me contabas sobre los ángeles y sobre Jesús. ¿Quizás esos niños eran ángeles? ¿Y quizás unode ellos era el niño Jesús? Siempre en Misa vemos los cuadros de Jesús de recién nacido o en la cruz, pero nunca de niño, de mi edad. Yo estoy segura que uno era Jesús, y el otro un ángel. Mis papás, obvio que no me creen, pero por las historias que tú me contabas, estoy segura que me creerás.

De lo que más me gustó de estar con ellos fue que me dejaron mostrarle la invertida que sé hacer, les encantó, y como uno de ellos también sabía y era seco, ¡me enseñó a caminar de invertida! Que antes no me resultaba. Me muero de ganas de verlos, para seguir aprendiendo, aunque por mientras he ido practicando y aprendiendo nuevos trucos, que les voy a mostrar cuando los vea. ¡Ah!, además, al otro niño que no la sabía hacer, le ayudamos y terminó aprendiéndola también, no le salía perfecta, pero ojalá le resulte algún día, como a nosotros.

También conversamos un rato, no solo jugamos. Cada uno contó qué cosas le gustaban y qué cosas no (y me acordé de ti porque me escuchaban como tú me escuchas cuando me pides que te cuente algo). Yo les conté que no me gustaba jugar con mi hermano Mateo, porque peleábamos y no me prestaba sus juguetes, y que por eso yo no le prestaba los míos. Incluso ese mismo día, un rato antes de encontrármelos, me había quitado una pelota que era de él, y que por eso me fui sola y los encontré a ellos. Me preguntaron dónde estaba ahora mi hermano y le dije que no sabía, que por algún lugar del parque, y ¡lo fueron a buscar! Me pareció raro, pero los seguí, aunque sabía que no les iba a prestar la pelota. Cuando lo encontramos lo conocieron, ¡y terminamos jugando juntos! los cuatro, toda la tarde, y fue bacán. Incluso se hizo su amigo.

Mateo también me ayuda a buscarlos después de sus tareas, (que tiene más que yo), y si no los encontramos jugamos entre nosotros a algún juego de él o mío. Por fin te puedo hacer caso con eso de que juguemos juntos. Ahora hacemos planes, clubs, y hasta jugamos con los niños que están solos.

Ayer mismo nos acercamos a una niña que estaba sola, llorando, y le mostramos nuestros trucos de invertida para que se riera y le enseñamos cómo hacerla, ¡y creo que aprendió! A ver si mañana vuelve y seguimos enseñándole. Después ella nos enseñó el nombre de todas las flores del parque, ¡todas! Yo me sabía solo dos y Mateo ninguna. Le llevamos una de cada tipo de regalo a la mamá y le encantaron.

Bueno Tata, solo te quería contar eso, porque nos acordamos mucho de ti. Mateo te manda un abrazo y un beso, yo también. Te vamos a contar si encontramos a estos niños de nuevo, ojalá que sí, para que te puedan conocer, porque seguro les van a encantar tus cuentos.

Te quiero mucho,

Marta

La conducción de Jesús nace del Amor, es con Amor y es para el Amor.

Dos testimonios de liderazgos en la conducción de nuestra Familia: Entrevistas a Verónica Ciudad e Ignacio Torres

Verónica Ciudad

Marita Miranda Bustamante

Verónica Ciudad Pap, matrona, casada, con dos hijos y dos nietos, es de la Familia de Agua Santa y, desde ahora, coordina a las asesoras de las Ramas de Señoras de todo Chile, un cargo que hasta ahora sólo cumplían las Hermanas de María. En esta entrevista, dice que este cambio sentará un precedente en el Movimiento y nos habla sobre sus desafíos, su lucha contra el lupus, la situación de la mujer en la Iglesia y la mirada de la Rama sobre las acusaciones contra el Padre Kentenich.

Inspirar. Ésa es mi función, mi encargo", dice Verónica Ciudad Pap sobre las tareas que asumió al ser elegida como la Asesora nacional de la Rama de Señoras, para coordinar la labor de las asesoras en el país, que son Hermanas de María en su mayoría, junto con algunas laicas, y guiar el trabajo en cada lugar donde está Schoenstatt en Chile. Según cuenta, su nominación fue idea de la Hna. María Jesús Viada, encargada del Movimiento en el Consejo provincial, que integra junto a otras cuatro hermanas. La propuesta fue aprobada por ellas y por el Director nacional. *"Todas estaban felices, aceptaron todas. Fue, hasta donde yo sé, muy abierto y de mucha acogida"*, narra contenta.

Es matrona, casada con Joel Pérez, mamá de Alejandra y Guillermo y abuela de dos nietos. De hecho, los primeros en entrar al Movimiento fueron sus hijos. *"Veía a mi hija haciendo el capital de gracias con estas lentejitas y yo decía qué rara esta cosa"*.

Entró en 2003 a Schoenstatt y le gustó desde el primer minuto. *"Fue un antes y un después para mí porque yo tengo un pasado no de iglesia"*. Explica que su familia no es religiosa aunque sí la bautizaron, pero ella sola optó por hacer la primera comunión y la confirmación. *"Fue un camino donde Dios me fue eligiendo en las distintas etapas de mi vida y me fue poniendo esos seguros para yo poder seguir adelante en los problemas de salud que se me venían"*.

En la Rama de Señoras de Agua Santa, selló la alianza de amor, luego la militancia y el Jardín de María. También fue jefa de rama y participó en la Pastoral del Santuario.

Aclara que el nombramiento como Asesora nacional no fue repentino. Hace un tiempo la invitaron a un curso de dirigentes de la central del Movimiento y, cuando terminó, le pidieron que se hiciera cargo de asesorar a las ramas de Copiapó y Vallenar y, en los veranos, que aportara en la confección de las fichas del año. También se nombraron otras asesoras locales laicas, en lugares como Chillán, Arica y la Región del Maule.

¿Cuál crees que es el principal desafío de las Ramas de Señoras hoy?

– Tenemos un problema serio en la Rama de Señoras porque la Rama está muy envejecida, no entra gente joven. Hay que ver maneras de acoger otras situaciones de vida, no solamente la mujer casada por la Iglesia y por el civil como hasta ahora, sino que estamos con una apertura mayor a la mujer que tiene un segundo matrimonio, porque es la gente que nos necesita más, que tiene heridas, que a lo mejor han sido tremendamente discriminadas por la Iglesia y yo creo que nosotros, con nuestra Alianza de Amor, podemos dar una respuesta maravillosa a eso.

De hecho, tenemos muchas experiencias. En nuestra rama hay muchas señoras que están en esa situación, durante el proceso en que han estado en el Movimiento o que han entrado a la rama en esas

condiciones. Y hemos hecho un trabajo lindo. Este año también vamos a dar un taller para ellas, para poder ver si han sanado esas heridas y darles ese acompañamiento.

Verónica agrega que el otro gran desafío se relaciona con crear un vínculo mayor de las señoras con el resto de la Iglesia Católica, que a menudo se percibe como ajena. *"Creo que la rama, que es tan diversa, activa y motivada, puede hacer un aporte maravilloso de la mujer en la Iglesia".*

Esto es precisamente porque, para ella, la vida de la Iglesia no tiene nada de ajeno: *"Yo siempre he estado muy metida en la Iglesia. Me gusta la Iglesia. Me encanta trabajar con las parroquias, con la gente que trabaja en las parroquias".*

Verónica es la coordinadora pastoral de la Parroquia Santa María de los Ángeles de Reñaca ("hoy renuncié y me dijeron que no", confiesa) y además participa activamente en la diócesis de Valparaíso, en el área de formación. Durante la pandemia estuvo dando asistencia espiritual telefónica a todos quienes llamaban ("todavía llaman", agrega). Como si fuera poco, colabora en el acompañamiento de las secretarias parroquiales, para lograr que se sientan parte de la Iglesia y no sólo como funcionarias.

Sobre mujeres, feminismo e Iglesia

La nueva Asesora nacional se ha propuesto además que las señoras profundicen y puedan argumentar de mejor forma sobre temas contingentes y sociales. Por ejemplo, ya programó un ciclo sobre teoría de género con Cecilia Sturla, académica argentina schoenstattiana.

¿Qué piensas sobre el feminismo y el papel de la mujer en la sociedad?

– El feminismo ha sido súper importante, ha logrado que la mujer esté muy involucrada en lo laboral, social, cultural y político también ahora.

Explica que esta idea está muy presente en las integrantes más jóvenes, aunque "la gente mayor que está en la rama todavía está con el sistema de que el marido les dice "yo te ayudo a lavar los platos", "yo te ayudo a sacar la basura" (…). Pero hay toda una ola nueva de gente que tiene otra forma de pensar y cree que la mujer tiene que estar inserta en la sociedad y yo estoy convencidísima de eso. Pero tenemos que hacerlo sin perder el ser de mujer y saber que siempre hay un complemento, independientemente de que estemos casadas, tengamos pareja o no, pero hay un complemento, tanto en el trabajo, en lo social, en lo cultural, porque cada uno puede aportar lo mejor de sí desde su propio ser.

Por tu extenso trabajo parroquial y diocesano, ¿cómo ves el desarrollo de la mujer dentro de la Iglesia?

– La Iglesia se ha ido abriendo a la posibilidad de tener más mujeres en cargos más importantes y el Papa Francisco lo ha hecho ya en forma explícita, pero creo que falta mucho camino por recorrer y la Iglesia es muy lenta para reaccionar en eso. ¡Terrible! Pienso que se abrieron, pero a consagradas, como que les da miedo que los laicos se incorporen y creo que en eso Schoenstatt va siempre un paso más adelante.

Por eso yo acepté este desafío, porque creo que es un precedente para el futuro e incluso ellos lo están pensando hacer también en la Rama familiar. Porque hay que abrirse a la realidad, tenemos que vivir y dar respuesta a lo real, a lo que estamos viviendo en este minuto y pienso que en Schoenstatt tenemos muchas respuestas para eso. Creo que los laicos tenemos que dar el paso.

Recién aludías al ser de la mujer. Sabemos que el Padre Kentenich dedicó gran parte de su pedagogía a ese tema. ¿Cómo han vivido como rama las acusaciones contra el fundador, que específicamente afectan a mujeres?

– Estamos todas esperando respuestas y viendo todo el proceso, muy pendientes de eso. Pero han tomado una actitud de que, si él cometió abusos, hay que cambiar los procedimientos, hay que cambiar muchas cosas dentro del Movimiento, para que podamos subsanar todos esos problemas y veamos al Padre Fundador de otra manera y no como lo divinizábamos hasta ahora. Yo siempre fui muy crítica de eso. Y se lo dije al Consejo de asesores también. Porque yo, cuando llegué al Movimiento, no sabía si estaban hablando del Padre Kentenich o del Padre Dios. Y a mí eso al principio me chocó y lo dije muchas veces. Esto en el proceso pedagógico ha

ido cambiando mucho. Y las señoras lo asumieron de esta forma: que a lo mejor cometió errores, es un ser humano, que hizo algo que en ese momento no estaba considerado con las medidas de ahora, pero él me cambió la vida, soy otra persona, Schoenstatt es maravilloso. El carisma que él me regaló es hermoso. Hay que esperar y no me voy a cerrar a que él a lo mejor fue culpable y que si es santo o no es santo.

Tu historia personal no ha sido fácil. ¿Cómo valoras esta tarea dentro de lo que ha sido tu vida?

– Tengo lupus y me daban crisis. Crisis gravísimas. Tres veces en la UCI a punto de morirme y todo. De hecho, a mí me desahuciaron y (me dijeron) que me iba a morir a los 40 años. Me diagnosticaron el lupus a los 27 años y me pusieron las primeras prótesis de caderas a los 35 años, porque a mí me afectó mucho los huesos, me dio necrosis avascular. He cambiado las prótesis, tres veces la derecha, dos veces la izquierda, tengo también necrosis en un hombro. Pero la verdad es que a mí Schoenstatt me cambió, yo me dejé conducir por la Mater y he hecho todo lo que he querido en mi vida. Nunca pensé que iba poder llegar a tener nietos… A tenerlos sí, pero no a verlos ni a disfrutarlos. Yo le pedía a Dios que por favor me dejara un tiempo para que los niños estuvieran más grandes, como para dejarlos un poquito más formados, que tuvieran la imagen de mamá. Pero nunca pensé que iba a llegar a esto y menos a estar tan feliz y trabajando en lo que estoy trabajando. Tengo el apoyo de mi familia, que eso es muy importante. Mi marido me acompaña en todo, me apaña, me motiva. Mis hijos también. ¡Es una maravilla! Estoy feliz y ahora, con este tremendo desafío, voy a poner todo lo que esté en mis fuerzas humanas para hacerlo lo mejor posible y que la Mater y Jesús estén conmigo. V

Ignacio Torres

Susy Jacob

En agosto del año pasado, Ignacio Javier Torres Karmy (ingeniero, 46 años) asumió el cargo de Jefe de la Federación de Hombres de Chile. Conoció Schoenstatt en su juventud, participando de la Rama de Universitarios del santuario de Campanario. Hoy está casado, tiene 4 hijos (entre los 4 y 11 años) y miembro de la Federación desde su fundación en nuestro país.

La Federación de Hombres se fundó el 20 de Agosto de 1919 en Hoerde, en el primer encuentro realizado por aquellos miembros de Schoenstatt que no eran palotinos. *"No existe evidencia disponible de una actividad de la Federación de Hombres en Alemania inmediatamente después de esa fecha. En el año 1933 hay una carta del Padre Kentenich a los hombres de la Federación, lo que indica que ella existía en esa época. La persecución nazi y la guerra obligaron a que tuviera que refundarse después de 1945. El tiempo del exilio del Padre Kentenich en Milwaukee dañó su desarrollo y tuvo que volver a ser refundada en 1966 con los restos de los que quedaron de la posguerra y una nueva generación joven. En 1991 la Federación de Hombres fue fundada en Suiza ("Las Federaciones Apostólicas en Schoenstatt", P. Rafael Fernández:, Nueva Patris, 2022).*

Fue en el año 2008 cuando comenzó la fundación de la Federación de Hombres en Chile (existente también en Alemania y Suiza), llamada a ser una comunidad apostólica federada de dirigentes schoenstattianos laicos al servicio de la Familia de Schoenstatt y de la Iglesia, en su labor de evangelización de la cultura y el mundo.

¿Quiénes la componen?

– Hoy la Federación de Hombres de Chile, está compuesta por 27 personas, de distintas edades y distintas profesiones, que se agrupan en 4 cursos (foto superior). Los primeros tres cursos han hecho su consagración perpetua o alguna consagración temporal y son:

+ Curso 1: Apóstoles del Padre, Pan de Alianza, para la Ciudad Nueva
+ Curso 2: Fuego del Padre, alegres y fieles Constructores de Puentes
+ Curso 3: Hermanos en la misión, forjadores del Espíritu para un mundo nuevo
+ Curso 4: está en el proceso de candidatura, etapa anterior a la primera consagración.

De estas 27 personas, 22 viven en Santiago, 2 en Viña del Mar, 1 en Rancagua, 1 en Antofagasta y 1 en Washington DC (Estados Unidos).

¿Cuál es la misión más específica de la Federación de Hombres?

– La misión más especifica está marcada por el ser hombres schoenstattianos laicos, con un fuerte acento de evangelización de la cultura y el mundo. En ello, te diria que existe una inmensa motivación en plasmar los ideales en obras, con una mirada en cuestionarnos nuestra labor apostólica, hacia lo que hemos definido ciertos apostolados estratégicos:

a. El trabajo y la actividad laical en el mundo a través de él
b. El apoyo a la Columna de Hombres
c. La actividad social en el mundo
d. La educación
e. La elaboración y difusión del pensamiento del P. Kentenich y de Schoenstatt

Vemos también que se nos abren puertas tanto en el campo internacional como en el trabajo federativo con otras comunidades en Chile, lo que seguiremos explorando hacia delante.

¿Cómo se han visto reflejados los liderazgos que han formado en estos años?

– Entre fines de 2005 y mayo de 2008 se realizaron los pasos necesarios para comenzar la fundación de la Federación de Hombres en Chile pidiéndole al Presidium General (GP) que sancionara formalmente este proceso de fundación. El GP contestó positivamente el 8 de diciembre de 2008 nombrando encargados de la fundación al P. Mariano Irureta (Padres de Schoenstatt) y al Dr. Jorge Westphal (Instituto de Familias).

Con el acompañamiento del P. Mariano y Jorge, se eligio a José María Fuentes como jefe de la Federación y se constituyó un primer Consejo, y los cursos por su parte, asignando sus primeros jefes y educadores. Con el tiempo, los liderazgos han ido cambiando según las etapas que ha ido viviendo la Federación, así es como a fines de agosto de 2021, los miembros de la Federación, eligieron un nuevo jefe y nuevos consejeros.

¿Hablanos del Congreso que realizaron en plena pandemia?

– Desde su fundación en agosto de 2008, la Federación de Hombres de Schoenstatt en Chile ha recorrido un camino de fundación y crecimiento, y que nos ha desafiado a definir y documentar nuestro acento en base a dos grandes ejes: 1. Los Pilares de Vida Espiritual, Vida Comunitaria y Vida Apostólica. 2. Aquellos Elementos Identitarios que caracterizan al hombre federado.

Para ello, se hizo un trabajo intercursos con temas concretos de trabajo, cuyo material y discusión fueron el input para lo que llamamos el Congreso, el cuál por temas de pandemia, lo realizamos en tres etapas.

El propósito del Congreso ha sido proyectar la vida de la Federación de Hombres, a partir de la definición de su identidad, según el querer de Dios para los próximos años.

¿Qué conclusiones sacaron de ese Congreso?

– El Congreso ha marcado un hito dentro de la etapa fundacional de la Federación de Hombres, donde hemos podido reflexionar y plasmar en documentos "mártires" nuestro entendimiento y lenguaje por aquellos elementos que nos distinguen; permitiendo alinear nuestro aporte al Movimiento y orientar nuestro esfuerzo apostólico.

Será labor del nuevo jefe y su consejo avanzar principalmente en 4 líneas de trabajo:

a. Cerrar nuestro proceso de Automonia.
b. Programa de Formación y la conformación de un círculo de educadores.
c. Crecimiento con nuevos cursos en Chile, y continuar apoyando el proceso fundacional en Argentina y otros paises de la región.
d. Plan de comunicación.

Si alguien quisiera saber más de la Federación o tomar contacto con la Federación de Hombres, ¿qué debe hacer?

Por el momento hemos definido un miembro de la Federación que participa del Consejo que está viendo los temas de comunicaciones, se trata de Julio Zepeda cuyo correo electrónico es **julio_zepeda@hotmail.com**

Jornada anual de la Federación, a comienzos de este año, ocasión en que concluyó el Congreso.

LOS CHOCLOS MÁS DULCES
semillas TUNICHE®
www.tunichechile.cl

Equipo Vínculo

El Congreso de Pentecostés, es una reunión a nivel mundial donde los delegados del Movimiento de Schoenstatt intercambian, disciernen y definen una orientación común para los próximos años. La decisión de quiénes participan de cada país queda reservada al Director o a los responsables del Movimiento.

Teniendo en cuenta la evolución de la situación a nivel mundial, el Congreso está planificado para los días **8 al 12 de junio de 2022.**

De una carta enviada por el P. Heinrich Walter y Hna. Cacilda, encargados de la Coordinación internacional del Movimiento, extraemos los proncipales aspectos del Congreso:

Finalidad

Los dos primeros Congresos tuvieron como objetivo la preparación (2009) y la evaluación (2015) del jubileo de los 100 años de Schoenstatt. En el Congreso de 2015 se decidió seguir realizando estos encuentros (cada cierto tiempo) para lograr un intercambio de vida como Familia internacional, profundizar en cuestiones centrales y percibir los signos de los tiempos. Así también, con estos encuentros se anhela identificar puntos que nos pueden unir, apoyarnos en proyectos comunes e ir recorriendo un camino conjunto hacia el futuro.

Llamamos a este encuentro Congreso de Pentecostés porque llegamos de diferentes culturas, lenguas y etapas de desarrollo del Movimiento, pero somos portadores del único carisma de nuestro Padre y Fundador.

Juntos entramos en el Cenáculo y pedimos a la Sma. Virgen que nos implore los dones del Espíritu Santo para esta tarea.

Objetivo

Queremos elaborar una respuesta común sobre cómo Dios está conduciendo hoy a Schoenstatt en la Iglesia universal y en la sociedad actual. Buscamos el proceso de vida central en las realidades disímiles de los países, para poder brindarlo de forma conjunta al Movimiento, a la Iglesia y a la sociedad.

Tenemos el anhelo de decir en forma renovada: éste es el mensaje de Schoenstatt para la Iglesia y la sociedad actual. Estamos trabajando en la visión común que guiará los próximos pasos en nuestro camino como Movimiento.

Forma de trabajo

Iniciamos el camino hacia el Congreso de Pentecostés –que inicialmente realiazríamos el 2020– realizando encuestas a los Directores del Movimiento en todo el mundo. Estas encuestas ayudaron a observar el impacto del "Memorándum 2015" y también los procesos de cambio en la Iglesia y en la sociedad.

Luego, llegó la pandemia y tuvimos que posponer el Congreso. En las últimas semanas, de 2021, se han celebrado "pequeños Pentecostés" en muchos países cuyos objetivos eran compartir y destacar corrientes o procesos de vida centrales de cada país.

Estamos organizando, en este momento, talleres internacionales sobre temas centrales que surgieron de los "pequeños Pentecostés", los mismos durarán hasta principios de mayo. De esta manera el proceso del Congreso ya se está iniciando. Ahora debería llegar a más miembros de los que podrán participar en Schoenstatt en junio.

En el Congreso de junio trabajaremos alternativamente en plenario y en grupos, también los grupos por nación o ámbito cultural tendrán tiempo de trabajo en común.

Somos un Congreso de Pentecostés. Por eso habrá mucho espacio y tiempo para el encuentro. Queremos prestar suficiente atención al obrar del Espíritu Santo a través de la oración, el silencio y las celebraciones litúrgicas.

Expositores internos y externos aportarán impulsos para nuestra reflexión y discusión durante el congreso.

Criterios de participación

Queremos aumentar la proporción de los laicos. Esto será posible invitando a más partipantes por país que la vez pasada. Esperamos 145 participantes. La mayoría de ellos serán representantes de sus países, nombrados por los Directores del Movimiento. El número de participantes depende del desarrollo de Schoenstatt en su país. También invitaremos a algunos representantes de proyectos o iniciativas. V

Aporte para el Congreso Pentecostés 2022 Schoenstatt-Chile

Esta reflexión, es fruto y consecuencia del diálogo y aporte desde diversas instancias de encuentro: encuentros nacionales de Coordinadores de Familias Locales, Jornada Nacional de Schoenstatt-Chile, encuentro general de asesores y asesoras, Consejo de la Central, aportes Presidencia Nacional, instancias diversas. No tuvimos encuentros específicos, sino que aprovechamos las instancias dadas.

1. ¿Qué corrientes de vida están presentes hoy en nuestro país

Podemos afirmar que venimos recorriendo como Familia de Schoenstatt **un proceso que nos ha llevado vitalmente a una necesaria revisión y renovación: los procesos de la iglesia, de la humanidad y del país han estado estrechamente unidos al camino que hemos recorrido.** Un camino de conversión personal, comunitaria y social, que responda al tiempo de cambio que vivimos.

En ese sentido y como consecuencia de recorrer este camino (no sin dolor y cruz: abusos, desconfianza y crisis de autoridad, crisis político-social, crisis sanitaria, acusaciones al padre fundador, cambio cultural-valórico), **hemos experimentado una gran fecundidad, traduciéndose en impulsos vitales que han respondido vitalmente a los desafíos que tenemos.**

Podríamos afirmar que nuestro gran impulso vital ha sido **la voz del tiempo,** la que hemos aprendido a escuchar y responder desde **el trabajo en común, la profundidad de la alianza y su proyección concreta:**

1.1 La crisis eclesial, que nos afectó directamente, **nos exigió transparencia y humildad y nos llevó a cuestionar la forma como hemos ejercido la autoridad y la conducción,** dando pasos hacia una animación y conducción cada vez más **colegiada, corresponsable y colaborativa, con un fuerte protagonismo laical,** lo que se ha expresado en múltiples instancias en las que todas las comunidades de la Familia están representadas, en la reflexión, elaboración y concreción previas, así como en su desarrollo, ejecución y proyección posterior (Jornadas Nacionales, material de trabajo anual, comisión por el ambiente sano, participación de los coordinadores de las familias locales en las líneas nacionales, conversatorios abiertos para reflexionar cada crisis vivida).

1.2 Las diversas crisis nos llevaron a experimentar un profundo desvalimiento, lo que llenó de contenido personal y comunitario **la corriente de coronación,** que surgió lentamente desde el robo de la corona de la Misión en nuestro Santuario Cenáculo. Esta corriente nos acompañó por largo tiempo, de manera creciente y transversal, despertando vida más allá de nuestras fronteras.

La respuesta a la **confianza** en la conducción de Dios y

el cuidado de la Mater, fue nuestra necesidad y anhelo de **conversión para ser sus instrumentos.**

1.3 La crisis social y las consecuencias de la pandemia nos cuestionaron acerca del tipo de sociedad que hemos ido construyendo, en la que las estructuras, los modos de relación y trato, las carencias y vacíos, revelaron un país más complejo y fracturado, con desafíos sociales y políticos no acogidos oportuna y suficientemente.

Esto nos llevó (desde la incertidumbre), a descubrir en la **Dimensión Social de la Alianza de Amor** (presente desde el acto fundacional) **un desafío, una posibilidad y una respuesta** desde el carisma, al desafío social que vivimos.

La dimensión social de la Alianza fue el contenido de la última Jornada Nacional Virtual (con gran y transversal participación), **ofreciéndonos un criterio de discernimiento, intercambio y concreción ante la realidad.** Fue también una oportunidad para compartir la diversidad de iniciativas y posibilidades, como respuestas concretas a los desafíos del tiempo, desde una conversión social y pastoral inspirada en la Alianza de Amor. Estamos recorriendo este camino y hay mucho que descubrir, crecer y entregar.

Como consecuencia de esta dimensión, están el anhelo y la necesidad de ser parte de los procesos que vivimos, a través de la colaboración: ni pasivos ni reactivos, sino colaboradores, como María, en la obra de redención, que se hace muy concreta en este tiempo de profundos cambios.

1.4 La crisis que produjeron las acusaciones al padre fundador, nos interpeló a dar espacios para una mirada crítica y complementaria, lo que se ha expresado en conversatorios, foros abiertos, reflexiones y estudios que nos han acercado a la historia de Schoenstatt, al padre y

a elementos centrales del carisma, de una manera nueva, actual y contingente. **El padre y el carisma aparecen no como una cosa dada y evidente, sino a ser profundizada y actualizada (fidelidad creadora).**

Se trata de un proceso que toda la Familia y cada comunidad estamos recorriendo, eso nos hermana en la incertidumbre y en la esperanza de un camino en común.

1.5 La crisis sanitaria nos ha llevado a desarrollar una gran creatividad pastoral y a plantearnos nuevas formas de encuentro, animación y formación. Cada familia local y como Schoenstatt Nacional, hemos tenido la oportunidad de enriquecer las formas y modos de acompañar y conducir la vida. Las posibilidades se ampliaron, pero tenemos el desafío de coordinar y priorizar tantas iniciativas.

1.6 La crisis sanitaria con el obligado confinamiento produjo una fuerte corriente de santuarización: al no poder visitar los lugares de gracias, **los santuarios hogares adquirieron una gran vitalidad,** acompañando la vida familiar, siendo lugares de encuentro, ofrecimiento y crecimiento.

A su vez, se desarrolló una **corriente de consagración del santuario corazón,** especialmente en las ramas femeninas y de señoras, como signo del desafío de ser portadoras y custodias de las gracias del santuario, en un tiempo de tantas necesidades e incertidumbres.

1.7 Estas crisis nos han interpelado y, muchas veces exigido, a comprender la complejidad de nuestra humanidad y sus desafíos: el rol, el valor y el protagonismo de la mujer, el desafío inclusivo en medio de la diversidad social, los cambios culturales y sociales, el diálogo intergeneracional, la versatilidad y amplitud para entender las preguntas, procesos y propuestas del hombre actual.

1.8 Esta transversalidad de crisis nos ha mostrado nuestra vulnerabilidad, lo que se ha expresado, por un lado, en una mayor necesidad de encuentro con el Dios de la vida, que conduce la historia en medio de un tiempo de profundos cambios y, por otro lado, en la necesidad de un trabajo en común para responder a tantos desafíos.

En el primer sentido, se han despertado diversas **corrientes de oración:** silencio, retiros, rezo del rosario, de adoración (en muchos santuarios, algunos con adoración permanente), que han involucrado a la Familia en su diversidad y riqueza (madrugadores, campaña, peregrinos, movimiento organizado).

En el segundo, una forma de relación y **trabajo colaborativo, complementario** y corresponsable, que es una expresión muy concreta de la **sinodalidad** a la que nos está invitando el P. Francisco.

2. Algunos frutos de lo expresado en el punto anterior

2.1 Vemos como un gran fruto de esta apertura a las voces tiempo, un crecimiento y maduración para dejarnos cuestionar por la vida, así como un aprendizaje a reflexionar y responder sinodalmente (o comunitariamente) **a los mismos desafíos,** tanto en lo espiritual, como en lo formativo, en lo organizativo y apostólico. Esto asegura el enriquecimiento mutuo, así como la flexibilidad necesaria ante un tiempo necesario de renovación. Lo colaborativo es fundamental.

Desde esta perspectiva, las comunidades consagradas y los que tenemos como tarea fundamental la asesoría, hemos tenido que recorrer un camino de conversión y apertura, así como una trabajo más complementario con nuestras comunidades laicales. La federatividad no es sólo un acierto organizativo, sino una expresión y un desafío concretos de un trabajo en común por una misión común.

Lo que no resulta, en ese sentido, es encerrarnos en nosotros mismos, ya sea defensivamente o reactivamente ante lo que nos cuestiona o confronta, o no abrirnos a los cambios y novedades, por inseguridad o comodidad.

2.2 La dimensión social de la alianza ha sido una forma muy concreta de responder, desde el carisma, a los desafíos del tiempo, así como al anhelo y necesidad de un "Schoenstatt en Salida".

Aparece como un camino ascético y apostólico de dar forma y contenido a ese "Schoenstatt en Salida", para que no quede sólo en actividades, eventos o asistencialismo, sino en una actitud de vida y de relación con nuestro entorno.

Experimentamos desde la alianza, la necesidad de ser puentes de encuentro y esperanza, en medio de tantos cambios y desafíos.

2.3 El que estamos atentos a las voces del tiempo, manifestadas en tantas crisis que han requerido nuestra atención, nos ha hecho receptivos a un ejercicio concreto de la fe práctica: Dios conduce en medio de estos acontecimientos, lo que nos ha exigido estar atentos y dispuestos para recorrer este camino de conversión con Él y entre nosotros, así como a la colaborar, como expresión de nuestra cultura de alianza.

3. ¿Qué estamos aportando a la iglesia y a la sociedad?

Principalmente una pre-vivencia o vivencia de los grandes desafíos que vivimos y una forma concreta de abordarlos.

En ese sentido, la apertura a **la realidad** como una gran voz de Dios en el tiempo, la **disponibilidad** a la conversión como actitud y la **sinodalidad,** como modo de abordar tantos desafíos, han sido nuestra respuesta vital, desde la Alianza, a tantos desafíos que nos ha tocado vivir. V

P. Juan Pablo Rovegno Michell
Dirección Nacional Schoenstatt-Chile

Florece la esperanza en los Confines de la Tierra 40 años de la Ermita de Schoenstatt de Punta arenas

Susy Jacob

Dicen que en los primeros 40 años de la vida pasan las cosas más determinantes. La casa ya está construida y ahora hay que vivirla y hacerla hogar para que empiece a dar sus frutos. Sin duda un buen ejemplo para lo que estamos viviendo en Punta Arenas, donde acabamos de celebrar los 40 años de nuestra Ermita y miramos el futuro con mucha esperanza pensando en los frutos que ahora quiere recoger la Mater, después de haber sembrado por años la semilla de Schoenstatt en tantos nobles corazones.

Un poco de historia

La Mater se instaló en nuestra Familia de Schoenstatt de Punta Arenas un 23 de marzo de 1982, en un terreno prestado por el Obispado en las afueras de la ciudad. Los integrantes y fundadores de la época construyeron un muro, que significaba el "primer muro del Santuario" llevando ladrillo a ladrillo como capital de gracias. Y, así, comenzaron a formar el Movimiento con mucho espíritu de conquista y sacrificios para arraigarse más en el corazón de María y llegar a otras personas.

En 2007 el Obispado pidió la devolución del terreno, lo cual en vez de ser una desgracia se transformó en una tremenda bendición. La empresa Salfa generosamente nos permitió acceder a un terreno propio y nos cambiamos, lugar que fue conquistado con jornadas de limpieza y muchos rezos de rosarios. Este terreno está en medio de la ciudad y de un bosque precioso, que hoy está rodeado de casas de una nueva Villa, que nos abren la esperanza de llegar a nuevos corazones.

En esa época realizamos muchas actividades que fueron llenando de espíritu mariano el lugar. En torno a muchísimas Alianzas, bendición de Santuarios-Hogares, talleres, encuentros de rama, misas, retiros, vía crucis, jornadas de Familia, asados, visitas de nuestros asesores, entre otros; los grupos y las ramas fueron creciendo, pese a que muchos miembros de la Familia debían partir a vivir a otros lugares por razones laborales, pero se iban con la semilla de Schoenstatt sembrada en los Confines de la Tierra.

En 2011 se bendijo la Casa Padre Kentenich, era el sueño realizado de tener una sala múltiple que ha permitido por años un espacio acogedor para realizar nuestras actividades y reunirnos como Familia. Y también se arrienda a empresas e instituciones para cursos de formación, lo cual permite recibir los ingresos necesarios para la mantención del lugar.

En torno al Jubileo de los 100 años de Schoenstatt, en 2014, se bendijo una Ermita renovada y acogedora, con techo y bancas que nos regalan la posibilidad de tener un lugar para poder detenernos y estar con la Mater en recogimiento y oración, pese a las inclemencias del tiempo.

En esta resumida historia de 40 años, en la que vivimos muchas bendiciones y anécdotas, en que fundamos nuestra Familia en torno a una Alianza de Amor con María y nos pasaron las cosas más determinantes de nuestra corta hisitoria, vemos

con claridad que Schoenstatt es una obra divina que tiene una misión para el mundo y que nosotros somos sus instrumentos para poder realizarla. Dios nos mostró su amor no sólo a través de situaciones maravillosas que cada uno guarda en su corazón, si no también de lo débiles y pequeños que somos sus instrumentos. Y nos hizo parte, muchas veces y en forma muy dolorosa, de la Cruz de su Hijo.

Sabemos de dificultades, pero queremos quedarnos con las palabras de nuestra Madre: "Amo a los que me aman", porque resuenan confiadas en nosotros las palabras del Ángel: "Alégrate María, el Señor está contigo".

La celebración

Los días previos a la celebración tuvimos el regalo de recibir la visita del P. Juan Pablo Rovegno, Director nacional del Movimiento, quien nos trajo un claro mensaje de esperanza. También vinieron desde Santiago nuestra asesora, la Hna. María del Carmen; y la Hna. María Jesús, miembro de la Presidencia Nacional. Ambas nos dejaron el corazón lleno de confianza en los planes que tiene la Mater para cosechar los frutos que Ella sembró en estos 40 años. Fueron días de encuentros de ramas, de Familia y de un triduo de preparación con misas.

El viernes 25 de marzo, Día de la Anunciación, celebramos los 40 años de la entronización de la Mater en la Ermita de Punta Arenas. Tuvimos una Eucaristía presidida por el P. Obispo Bernardo Bastres, quien estuvo acompañado de sacerdotes de nuestra diócesis, junto al P. Juan Pablo y nuestro diácono Luis Viel.

También vino desde Santiago, Carla Cintolesi, quien junto a su marido Lorenzo fueron el matrimonio que trajo la semilla de Schoenstatt a estas tierras en 1980, cuando comenzó el primer grupo de matrimonios a reunirse.

Junto a todos ellos, nos reunimos integrantes de la Familia, antiguos y nuevos, visitas y peregrinos de la Ermita, quienes disfrutamos lo hermoso del lugar, la atmósfera de recogimiento al rezar, recordar y agradecer por todos los que han pasado por estas tierras y han dejado su capital de gracias para construir Schoenstatt en los Confines de la Tierra. Tuvimos un ambiente de fiesta, lleno de detalles marianos que nos hicieron sentir la calidez del Cenáculo, de una comunidad cristiana que está acompañada de la Virgen María que implora los dones del Espíritu Santo, para que salgan al mundo a dar testimonio del amor de Dios a los hombres.

Nos sentimos colmados de gratitud, porque el SI de María es eternamente Fiel, su promesa de quedarse con nosotros y caminar a nuestro lado es para siempre. Por eso, en los Confines de la Tierra florece la esperanza y creemos más que nunca en nuestra misión. ▼

Nueva casa filial de los Padres en Talca

P. Patricio Ilabaca

El día de la bendición de la primera piedra del Santuario de Santa Cruz, el P. Kentenich propuso el desafío de ayudar a transformar Colchagua y todo Chile en una Tierra Santa Mariana. Las familias de Schoenstatt de la zona centro sur asumieron esa invitación y han ido creciendo desde sus santuarios y ermita con esta misión, a veces conscientemente y muchas otras sin formularlo de esta manera.

Los padres de Schoenstatt que han acompañado la zona desde sus inicios en cada lugar, siguiendo los pasos del P. Horacio Rivas, se propusieron el año 2021 fundar una filial de su comunidad para atender las ciudades de San Fernando, Curicó y Talca con sus 3 santuarios, y Linares con su ermita.

Ya desde el segundo semestre comenzó el P. Gonzalo Castro a vivir en Talca para concretar la iniciativa, y en los meses siguientes empezó a ir desde Santiago el P. Patricio Ilabaca hasta que a inicios de marzo también se cambió a la nueva filial.

La casa de comunidad está en construcción en el terreno del santuario de Talca, y se espera tenerla lista a mediados de este 2022 para que puedan trasladarse a vivir en ella, desde el departamento que arriendan mientras tanto.

Los invitamos a apoyar esta iniciativa con su oración y capital de gracias, junto con el apoyo material y trabajo que están haciendo muchos schoenstattianos de la zona centro sur. ▼

Un nuevo Diácono para la Iglesia y nuestra Familia

El sábado 26 de marzo fue ordenado diácono nuestro hermano en la Alianza Víctor Toro, junto a 10 hermanos más de la arquidiócesis de Santiago.

Víctor, junto a su señora Purísima Varela, son miembros de la Rama de Familias de Bellavista y han servido a la Pastoral del Santuario por muchos años. Su vocación diaconal surge a la sombra de nuestro Santuario Cenáculo, por lo mismo su servicio diaconal tendrá allí su primer espacio pastoral de entrega, junto a las labores pastorales de la Parroquia San Vicente de Paul.

Nos da mucha alegría la conciencia de ser un matrimonio diaconal, con una espiritualidad matrimonial y un servicio que se enriquece por el complemento y la colaboración mutua. Víctor ha recibido el orden diaconal y Puri, como colaboradora permanente, lo acompaña y complementa. V

Encuentro nacional de Coordinadores de Familias Diocesanas

Dirección Nacional

El 16 de marzo recién pasado tuvimos nuestro Encuentro nacional de Coordinadores de Familias Diocesanas. Gracias a la virtualidad hemos tenido la posibilidad de tener encuentros periódicos, para compartir la vida y animarnos en nuestro servicio a la Familia, Santuarios y Ermitas.

Partimos con una meditación del Evangelio de Mateo 25, 31-40, que nos colocó en el contexto de servir a Jesús en nuestro prójimo, especialmente en los más pequeños. Se trató de una invitación a acoger en nuestras vidas aquellas realidades que necesitan acogida, empatía y generosidad.

Luego profundizamos el impulso para el 2022: **"Desde la Alianza, salgamos juntos al encuentro, para ser instrumentos de esperanza".**

El núcleo del encuentro fue el trabajo en grupos en base a tres preguntas:

1. ¿Qué esperanzas y qué temores suscita en nosotros el tiempo de cambio que vivimos?

Tenemos la esperanza en la conducción de Dios, en medio de un mundo en constantes cambios, y en nuestra capacidad de responder a las nuevas preguntas y desafíos de la realidad. También tenemos la posibilidad de superar errores y deficiencias como país y humanidad, abriéndonos a los cambios necesarios y renovando nuestra misión de colaboración. La esperanza se nutre en la fe en un Dios presente y en nuestra capacidad de unir voluntades y corazones.

Los temores están en la línea de desaprovechar esta oportunidad, de quedarnos en la inercia o el miedo, así como a la división y la violencia, la pérdida de valores fundamentales, el debilitamiento de la familia y a permanecer en la incertidumbre.

2. ¿A qué nos invita este tiempo de cambio y conversión?

Nos invita a salir al encuentro, a acoger y abrir nuestros corazones a los demás, a no rechazar lo diferente, a respetarnos, a volver a lo esencial, a superar la tentación de la trinchera.

A volver a confiar y ser confiable. A recuperar la capacidad de confiar, en el ser humano.

3. ¿De qué manera podemos ser instrumentos de esperanza en medio nuestro y más allá? ¿Qué quisiéramos trasmitir a los demás?

Siendo puentes de encuentro y testimonios de esperanza con nuestra coherencia de vida. Involucrándonos en los procesos que vivimos, con apertura y cultivando una actitud de solidaridad y encuentro. V

Santander
Tu banco

Seguras para ti.
Seguras para el planeta.

NUEVAS TARJETAS ECO SANTANDER

Más seguras: porque tienen menos datos personales impresos.

Más sustentables: porque son elaboradas con PVC reciclado.

Conoce más en www.Santander.cl/TarjetasEco

Banco Santander Chile: Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl